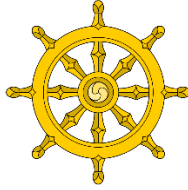

*“¿Un Arahant no Vuelve
a Emerger después de la
Muerte?”*

*Una explicación basada en el Yamaka
Sutta del Saṃyutta Nikāya*

Bhante M Abhayathissa

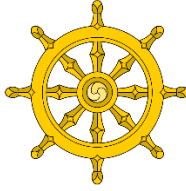


“¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?”

Copyright © 2025 por **Bhante M Abhayathissa**

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, distribuida, transmitida o traducida de ninguna forma y por ningún medio sin el permiso previo por escrito del autor, salvo breves citas en reseñas críticas u otros usos no comerciales permitidos por la ley de derechos de autor. Este libro no está a la venta.



Regalo del Dhamma

“¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?”
Una explicación basada en el Yamaka Sutta del Saṃyutta Nikāya

Solo para distribución gratuita

(Por favor, compártalo con un explorador entusiasta del Dhamma;
no debería quedarse en una estantería).

*“Sabba danam dhammadanam jinati,
sabba rasam dhamma raso jinati,
sabba ratim dhamma rati jinati,
tanhakkhayo sabba dukkham jinati”*

*“El don del Dhamma supera todos los dones; el sabor del
Dhamma supera todos los sabores; el deleite en el Dhamma supera
todos los deleites. La erradicación de la Avidéz (es decir, el logro
del arahantship) supera todos los males (saṃsāra dukkha).”*

-Dhammapada 354, Sakkapañha Vatthu

Primer Impresión Junio 2025

Consultas sobre el libro

Editor: Mr. W M K S P Weerasinghe

spw6624@gmail.com

Traducción al español por Jordi Clement Llonch

La traducción al inglés de este libro está disponible con el título

Does An Arhat Not Re-emerge After Death?

(ISBN: 978-624-94054-1-7)

Dedicación

❧ Dedicó esta obra y ofrezco los méritos generados ❧

A mis padres, que me permitieron nacer en esta era en la que el Dhamma puro aún existe; a mis padres y maestros, que me ayudaron a desarrollar mis capacidades educativas y profesionales para adquirir recursos mundanos y disfrutar de una buena vida laica; a mis hijos, parientes y amigos, que nunca me abandonaron en las alegrías y penas a lo largo de mi vida laica; a mi amigo de la infancia, que siempre ha estado a mi lado, especialmente durante los momentos más difíciles de mi vida.

A mi hermano, quien fue el primero en abrirme el camino hacia el sendero del Dhamma; y a mi esposa durante la vida laica, quien me brindó la oportunidad de desarrollarme en el camino del Dhamma, me facilitó y apoyó, y me ofreció al Buddha Sāsana.

Al Venerable Mankadawala Sudassana Thero, cuya predicación del verdadero Dhamma me condujo a comprender la verdad de la vida e inspiró en mí el deseo de convertirme en monje; al buen amigo que compartió conmigo la charla del Venerable Sudassana; a los Venerables Muruthawela Seevali y Masimbula Sumana, quienes me guiaron en la dirección correcta hacia la ordenación; a mi maestro, el Venerable Rakwane Gnanaseeha, quien hizo todo lo posible para ordenarme y me guió después de ello; al Muy Venerable Pathakada Sumanatissa Maha Thero, quien me ordenó; y a los Venerables Ilvane Ananda Pandita Maha Thero,

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Mankadawala Samahitha Thero y Yainne Animitta, por ayudarme a desarrollar la disciplina y el Dhamma.

A todos los amigos virtuosos que han predicado el Dhamma, a los venerables monjes, y a los amigos laicos virtuosos, con la esperanza de que, por el poder de todos los méritos generados por este libro de Dhamma, alcancen una larga vida, saludable, y el noble Nibbāna que anhelan.

mm

Acerca de este libro

El Buda enseñó las Cuatro Nobles Verdades (el *Dhamma*) al mundo para poner fin a todo el sufrimiento y conducir a los seres hacia la iluminación.

“Buddho so Bhagavā bodhāya dhammaṃ deseti.”

¿Por qué es necesaria la iluminación? Durante un tiempo inconmensurable, los seres han vagado en el *samsāra* debido a no haber comprendido el *Dhamma*. Mientras no se comprenda el *Dhamma*, existe una percepción distorsionada de la realidad. Confundimos lo que no es saludable con lo saludable, lo doloroso con lo placentero, lo impermanente con lo permanente y lo que no es el yo con el yo. Arraigados en esta visión errónea, no se pueden abandonar las impurezas (*kilesa*). Y allí donde persisten las impurezas, surge la ilusión de un "yo", la noción de un ser individual. Para abandonar esta identidad equivocada, uno debe comprender a fondo el *Dhamma* descubierto por el Buda, en particular el *Dhamma* del Origen Dependiente (*paṭicca samuppāda*), que revela la ley de causa y efecto.

Bajo el tema “¿Un *arahant* no vuelve a emerger después de la muerte?”, esta publicación presenta un análisis profundo basado en el *Yamaka Sutta* del *Saṃyutta Nikāya*. Es un esfuerzo sincero por iluminar una verdad profunda del *Dhamma*, que solo puede ser realizada abandonando la visión de un yo permanente.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

El Venerable Maradāne Abhayatissa, residente en Mahadoraliyadda, Sri Lanka, ha asumido una noble iniciativa para guiar a quienes desean aprender los aspectos más profundos del *Dhamma*. Su aspiración de compartir el *Dhamma* —adquirido a través del contacto con maestros nobles y del estudio diligente de las escrituras— con amabilidad y humildad, es claramente evidente. Su compromiso tanto con el estudio como con la práctica del *Dhamma* es digno de elogio.

Sinceramente oro para que, por el poder de la Triple Gema, el Venerable Abhayatissa sea bendecido con la fuerza continua para profundizar en su comprensión y compartir este valioso *Dhamma* tanto a nivel local como internacional, contribuyendo significativamente al florecimiento de la dispensación del Buda.

¡Que todos los seres alcancen la iluminación!

Shāstrapati, Pandit Real

Venerable Ilwane Ānanda Thero

Mentor Principal, Siri Sugatha Tapovana, Ambakote, Distrito de Kandy, Sri Lanka

Contenido

Dedicación	1
Acerca de este libro	3
Contenido	5
Prefacio	9
CAPÍTULO 1: Introducción: Distinguiendo entre la visión correcta (<i>sammā dīṭṭhī</i>) y la visión errónea (<i>micchā dīṭṭhī</i>)	14
La importancia de comprender las Cuatro Nobles Verdades y el Origen Dependiente.....	15
La ley de causa y efecto	15
La enseñanza universal de todos los Budas.....	16
¿Por qué observar <i>sīla</i> (los preceptos morales)?	17
CAPÍTULO 2: La verdad sobre el cuerpo que poseemos	18
Las impurezas (<i>kilesa</i>), su peligro, y la disolución del cuerpo	18
CAPÍTULO 3: Las Cuatro Nobles Verdades y el Origen Dependiente	23
Las Cuatro Nobles Verdades.....	23
¿Existe verdaderamente la conciencia (<i>viññāṇa</i>)?.....	24
La conciencia en el Origen Dependiente (<i>Paṭiccasamuppāda</i>)	26
Analogía de una bombilla	27
Ignorancia (<i>Avijjā</i>).....	31
Origen Dependiente (<i>Paṭiccasamuppāda</i>)	32

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

¿Por qué debemos estudiar el Dhamma con urgencia?	33
El <i>Kesī Sutta</i> (<i>Aṅguttara Nikāya</i>)	34
Los 31 Reinos de la Existencia (<i>31 Bhūmi</i> para los seres)	36
<i>Kammassakatā Sammā Ditṭhi</i> (<i>Visión Correcta Mundana</i>)	40
La Noble Verdad del Sufrimiento (<i>Dukkha Ariya Sacca</i>)	40
La Noble Verdad del Origen del Sufrimiento (<i>Dukkha Samudaya Sacca</i>) y la Noble Verdad de la Cesación del Sufrimiento (<i>Dukkha Nirodha Sacca</i>)	41
La Noble Verdad del Camino que Conduce a la Cesación del Sufrimiento (<i>Dukkha Nirodha Gāminī Paṭipadā - Magga Sacca</i>)	41

CAPÍTULO 4: El Ciclo de Nacimiento y Muerte en el *samsāra* y la Liberación de Él.....43

Las Diez Ataduras que Encadenan a los Seres al <i>samsāra</i>	43
Los Cuatro Niveles de Liberación	44
Impurezas latentes (<i>Anusaya</i>)	46
Los tres modos de las impurezas y su erradicación	46
El camino hacia la liberación	50
Suññatā, Animitta, y Appaṇihita Ceto Vimutti	51
El fundamento del camino hacia el Nibbāna es aprender correctamente el Dhamma	52
Importancia de referirse a las Escrituras originales del Canon Pali: Tres Cestos (<i>Tripitaka</i>)	53

CAPÍTULO 5: Explicación del Yamaka Sutta.....56

Ver la realidad tal como es (<i>Yathābhūta Ñāṇa</i>) vs. no verla	56
El diálogo entre Sāriputta y Yamaka	57

El surgimiento de la visión de personalidad a través del aferramiento a los cinco agregados	61
"Liberación en vida" vs. "Liberación después de la muerte"	68
Dos clases de Nibbāna: Sa-upādisesa y Anupādisesa	69
El surgimiento del sufrimiento a través del contacto sensorial - Del <i>Madhupiṇḍika Sutta</i>	71
El conocimiento de que ni un Ser ni un Persona puede ser encontrada.....	74

CAPÍTULO 6: El surgimiento del verdadero conocimiento y la erradicación de las impurezas 78

Surgen debido a condiciones y cesan cuando las condiciones cesan.....	78
Siete métodos para abandonar las manchas (Āsava)	79
El camino de la liberación	80
La libertad del arahant.....	81

CAPÍTULO 7: Conclusión: Comprender el Dhamma, malinterpretar el Dhamma y la pereza espiritual..... 84

La oscilación entre Dhamma y Adhamma	84
La propagación del Adhamma (no-Dhamma)	86
La tierra de <i>Māra</i> y la tierra en la que el Buda nos enseñó a vivir	87
Sé sabio, explora la verdad por ti mismo y ve la verdad con sabiduría dentro de ti.....	91
La guía de todos los Budas debe ser seguida.....	93
Camina el sendero en soledad	96

Consejo	101
Compartir del mérito	102
Libros de referencia	104
Posfacio del autor	106
Agradecimientos	117

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Sobre el autor..... 119

Prefacio

Habiendo adquirido experiencia en la vida y ocupado altos cargos, nuestro discípulo el Venerable Maradāne Abhayatissa, quien se retiró de la vida militar e ingresó al noble camino monástico, practica ahora con diligencia con la aspiración de realizar el *Nibbāna* y enseña compasivamente el camino del *Dhamma* a otros, para el beneficio del mundo.

Me sentí muy complacido al leer el libro “**¿Un arahant no vuelve a emerger después de la muerte?**”, escrito con referencia al *Yamaka Sutta* del *Samyutta Nikāya* (SN). Este libro será también una valiosa ayuda para quienes se esfuerzan en alcanzar la realización del *Nibbāna*.

Aquellos de ustedes que estén estudiando el budismo deben comprender primero los dos tipos de visión correcta:

1. Visión correcta mundana
2. Visión correcta supramundane

La visión correcta mundana es la sabiduría que cree en el *kamma* y sus resultados. Por ejemplo, matar animales es un acto perjudicial, y mostrar amabilidad hacia ellos es un acto meritorio. Sin embargo, esto no es una sabiduría que se obtiene solo mediante el estudio; la visión correcta consiste en comprender estas verdades a través del propio razonamiento y reflexión. Por tanto, deben examinar las cinco acciones atroces y las diez acciones no saludables (*akusala kamma*) y desarrollar verdadera sabiduría.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

La visión correcta supramundana es la comprensión profunda de la realidad tal como es, mediante la visión interior. Por ejemplo, fenómenos como el nacimiento, la vejez, la enfermedad, la muerte, la vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto y el pensamiento son parte de un proceso de causa y efecto. Surgen debido a causas y cesan cuando esas causas cesan.

Hay varios puntos clave en este libro que encontré especialmente significativos. Ustedes también deberían reflexionar cuidadosamente sobre ellos:

I. “*La ignorancia cumple dos funciones: oculta la verdad y revela la falsedad.*” —Esto significa que, debido a la ignorancia, percibimos las cosas y las personas como si realmente existieran, mientras que la ley de causa y efecto permanece oculta.

II. “*Sabbe puthujjanā ummattakā*” (Todos los no iluminados están locos). —Esto sugiere que, debido al engaño, construimos y habitamos un mundo ilusorio. Como alguien que persigue un espejismo en el desierto con la esperanza de encontrar agua, seguimos buscando en vano, sin saciar nunca nuestra sed.

El Buda nos animó a investigar la vida con sabiduría. Explicó que el cuerpo es impuro, sujeto a la descomposición, y sostenido por el alimento; que los ojos, oídos, nariz, lengua, cuerpo y mente son las bases del *kamma*; y que, debido a la ignorancia, la mente crea un mundo, lo cual conduce a acciones (*kamma*), nacimiento y muerte. En resumen, este ciclo genera sufrimiento. Para liberarse de él, como se explica en este libro,

uno debe ser sabio y atento respecto a la vida, practicando los Cuatro Fundamentos de la Atención Plena (*Satipaṭṭhāna*). De lo contrario, uno debe recordar que esta preciosa vida humana podría desperdiciarse, resultando en un sufrimiento sin fin.

El Venerable *Maradāne Abhayatissa*, nuestro discípulo, ha escrito este libro con compasión para que ustedes puedan vivir de acuerdo con el *Dhamma*, beneficiarse de él, y compartir la paz y felicidad que él mismo ha encontrado. Reconozcan que él es un verdadero amigo para ustedes. Nosotros también nos sentimos llenos de alegría.

Oro para que todos ustedes, incluido el Venerable Abhayatissa, sigan pronto el camino del *Dhamma*, realicen sus frutos y alcancen el *Nibbāna*.

¡Que el Triple Refugio los bendiga!

Tripiṭakācārya Pathakada Sumanatissa Thero

Patrono Principal,

*Siri Sumana Citta Samādhi Senasuna, Hidallena, Ratnapura
y Fundador del Malwessa Vehera Meditation Center*

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

“Monjes, si algún monje explica el Dhamma como Dhamma (de forma correcta y apropiada), explica lo que no es la Disciplina como ‘no-Disciplina’, y explica la Disciplina como Disciplina;

Explica lo que no fue dicho ni declarado por el Tathāgata como ‘no dicho ni declarado por el Tathāgata’, y explica lo que fue dicho o declarado por el Tathāgata como ‘dicho o declarado por el Tathāgata’;

Explica lo que no fue practicado por el Tathāgata como ‘no practicado por el Tathāgata’, y explica lo que fue practicado por el Tathāgata como ‘practicado por el Tathāgata’;

Explica lo que no fue prescrito por el Tathāgata como ‘no prescrito por el Tathāgata’, y explica lo que fue prescrito por el Tathāgata como ‘prescrito por el Tathāgata’;

Entonces, monjes, ese monje actúa para el bienestar de muchos, para la felicidad de muchos, para el beneficio de dioses y humanos. Monjes, ese monje genera gran mérito y sostiene este verdadero Dhamma.”

— **Adhammavagga del Aṅguttara Nikāya, AN**

“¿Un Arahant no Vuelve a Emerger después de la Muerte?”

Una explicación basada en el *Yamaka Sutta* del *Samyutta Nikāya*

¡Namo tassa bhagavato arahato sammā sambuddhassa!

¡¡Namo tassa bhagavato arahato sammā sambuddhassa!!

¡¡¡Namo tassa bhagavato arahato sammā sambuddhassa!!!

¡Homenaje al Bendito, el Digno,

el Perfectamente Iluminado!

¡¡Homenaje al Bendito, el Digno,

el Perfectamente Iluminado!!

¡¡¡Homenaje al Bendito, el Digno,

el Perfectamente Iluminado!!!

Introducción: Distinguiendo entre la visión correcta (*sammā diṭṭhi*) y la visión errónea (*micchā diṭṭhi*)

¡Que la Triple Gema los bendiga a todos!

Incluso en tiempos del Buda, hubo monjes que albergaban tales conceptos equivocados, por lo que no es de sorprender que muchas personas aún piensen de ese modo hoy en día.

Nuestro esfuerzo aquí es examinar si el Buda realmente enseñó que:

“¿Un *arahant no vuelve a emerger después de la muerte?”**

Para ello, primero debemos considerar cómo se alinea la visión correcta con el *paṭiccasamuppāda* (Origen Dependiente), tal como fue expuesto por el Buda.

***Una definición general de arahant:** Persona que ha alcanzado el nivel más elevado de despertar espiritual en el budismo Theravāda, habiendo eliminado completamente todas las impurezas y el ciclo de renacimientos (*saṃsāra*).

La importancia de comprender las Cuatro Nobles Verdades y el Origen Dependiente

Incluso en una época donde abundan las acciones meritorias, encontrar el verdadero *Dhamma* es algo raro. Si, habiendo obtenido una vida humana en tal contexto, uno no investiga el *Dhamma* con madurez, no podría haber mayor desdicha.

Aunque explicar esto no es tarea sencilla —ni tampoco excesivamente extensa— intentaré clarificarlo de una manera comprensible para la mayoría, utilizando el *Yamaka Sutta* del *Samyutta Nikāya* (Discursos Conectados) del *Tipiṭaka*.

La ley de causa y efecto

El Bendito, Maestro de dioses y humanos, enseñó este Dhamma como una doctrina de causalidad:

“Cuando esto existe, aquello llega a ser.”
(*Imasmiṃ sati, idaṃ hoti*)

“Con el surgimiento de esto, aquello surge.”
(*Imassuppādā, idaṃ uppajjati*)

“Cuando esto no existe, aquello no llega a ser.”
(*Imasmiṃ asati, idaṃ na hoti*)

“Con el cese de esto, aquello cesa.”
(*Imassa nirodhā, idaṃ nirujjhati*)

—*Natumhā Sutta, Samyutta Nikāya (SN)*

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Por lo tanto, queridos amigos, ahora que comprenden que el sufrimiento surge debido al nacimiento, es esencial entender este *Dhamma*. Sin embargo, para desarrollar la sabiduría que comprende esta verdad, uno debe seguir el camino adecuado. Sin aplicar este camino, el *Dhamma* no puede comprenderse verdaderamente.

Para comprender el *Dhamma*, la mente no debe estar dispersa. Cuando la mente está libre de distracción, se vuelve concentrada (*samādhi*). Con la concentración, la sabiduría (*paññā*) crece. Con sabiduría, uno ve la realidad tal como es.

Este es el *desarrollo progresivo*:

Disciplina moral (*sīla*) → Concentración (*samādhi*) → Sabiduría (*paññā*).

Sin seguir este camino, el *Dhamma* no puede ser plenamente comprendido.

La enseñanza universal de todos los Budas

Todos los Budas, habiendo alcanzado la iluminación suprema, aconsejaron con compasión al mundo:

1. “*Abstenerse de todo mal*” (*sabba pāpassa akaraṇaṃ*). Líbrate de la codicia, el odio y el engaño
2. “*Cultivar el bien*” (*kusalassa upasampadā*). Realiza actos saludables, sin codicia, sin odio, sin engaño

3. “*Purificar la mente*” (*sacitta pariyodapanam*)
Comprende la impermanencia, el sufrimiento y el no-yo;
purifica la mente
4. “*Esta es la enseñanza de todos los Budas*” (*etaṃ buddhāna sāsanaṃ*)

¿Por qué observar *sīla* (los preceptos morales)?

Para liberarse de la codicia, el odio y la ilusión, uno debe sostener la disciplina moral (*sīla*). Al menos, los Cinco Preceptos. Si uno no puede observar los cinco, empiece con uno y manténgalo sin quebranto. Gradualmente, mediante la ley de causa y efecto, los otros cuatro se seguirán de forma natural.

Por ello, cultiva el esfuerzo (*virīya*) y la determinación (*adhiṭṭhāna*) en esta práctica. Con un corazón lleno de bondad amorosa (*mettā*), ofrezco este consejo.

Una nota sobre esta exposición:

Estos puntos están basados en charlas de Dhamma que he compartido con muchos compañeros retirados del servicio militar. Por ello, con frecuencia se hace referencia a experiencias de la vida militar como ejemplos.

La verdad sobre el cuerpo que poseemos

Las impurezas (*kilesa*), su peligro, y la disolución del cuerpo

Como se discutió anteriormente, en tiempos del Buda, un monje llamado *Yamaka* sostenía una visión errónea (*micchādiṭṭhi*):

“Un arahant (alguien que ha erradicado todas las impurezas) se aniquila al morir el cuerpo; deja de existir y no renace. Esto es lo que enseñó el Buda.”

Esta afirmación plantea una pregunta crítica: ¿Está esta visión alineada con las enseñanzas del Buda sobre las Cuatro Nobles Verdades y el *Paṭicca Samuppāda* (*Origen Dependiente*)?

Para examinarlo adecuadamente, primero debemos comprender algunos conceptos clave del *Dhamma*:

1. ¿Qué son las impurezas (*kilesa*)?

Las impurezas son contaminaciones mentales que atan a los seres al sufrimiento. Se clasifican principalmente en tres:

- *Rāga* (codicia / deseo): Apego a las cosas placenteras.
- *Dosa* (aversión / odio): Rechazo de lo desagradable.

- *Moha* (engaño / ignorancia): Incapacidad de ver la realidad tal como es.

2. ¿Por qué son peligrosas las impurezas?

- Alimentan el sufrimiento en esta vida.
- Generan fuerzas kármicas (*kamma*) que conducen al renacimiento en estados insatisfactorios, donde el sufrimiento persiste intensamente.

3. ¿Qué es el “cuerpo” (*kāya*)?

El término “cuerpo” no se refiere solo a la forma física (ojos, oídos, nariz, lengua, cuerpo), sino que también incluye la mente (*citta / viññāṇa*); es decir, el conjunto de los cinco agregados del aferramiento (*pañcupādānakkhandhā*).

4. ¿Cómo surge el cuerpo?

- Debido a la ignorancia pasada (*avijjā*), al deseo (*taṇhā*) y al *kamma*, la conciencia (*viññāṇa*) entra en el vientre materno, formando un embrión. (Evidentemente, tras la unión de nuestros padres, todo ello actúa como causas).

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

- El cuerpo crece y se sostiene mediante el alimento (*āhāra*) y las formaciones mentales.

5. ¿Qué es la “disolución del cuerpo” (la muerte)?

La muerte ocurre cuando la conciencia (*viññāṇa*) abandona el cuerpo. No obstante, el Buda distinguió dos tipos de muerte:

- **Muerte con impurezas:** La conciencia reaparece en otra forma, dando lugar a un nuevo renacimiento.
- **Muerte sin impurezas:** No hay más renacimiento, ya que la conciencia no surge más a partir de codicia, odio o ilusión. No hay más deseo ni aversión, porque quien ha comprendido la verdadera naturaleza del surgimiento y el cese está liberado de ellos todo el tiempo.

En otras palabras, la muerte con impurezas conduce al renacimiento, ya que la conciencia toma una nueva forma. Quien está libre de impurezas (iluminado) pone fin al renacimiento, ya que la conciencia ya no surge del deseo, del odio o del engaño; al haber comprendido la naturaleza del surgir y cesar, ya no hay lugar para que la conciencia tome una nueva forma.

6. Enseñanza del Buda sobre el cuerpo (*Natumhā Sutta*, *Saṃyutta Nikāya*)

“Monjes, este cuerpo no es de ustedes, ni pertenece a otros. Surge a partir del kamma pasado, condicionado por causas (nutrición, conciencia, volición).

Debe ser visto tal como es: impermanente, sufrimiento y no-yo.”

Un discípulo sabio reflexiona sobre el *Origen Dependiente*:

- “Cuando esto existe, eso surge; cuando esto cesa, eso cesa.”
- El nacimiento es la raíz del sufrimiento; por lo tanto, el cese del nacimiento durante esta misma vida es la liberación (*Nibbāna*).

7. El peligro de la mala interpretación

La visión errónea de *Yamaka* (“El *arahant* deja de existir tras la muerte”) proviene de:

- Ignorancia de la ley de causa y efecto (*Paṭicca Samuppāda*).
- Confusión entre el *Nibbāna* y la aniquilación.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Para evitar tales visiones erróneas:

- Estudia las Cuatro Nobles Verdades y el *Paṭicca Samuppāda*.
- Observa: *Sīla* (moralidad) → *Samādhi* (concentración) → *Paññā* (sabiduría).
- Reflexiona: “¿Está mi visión alineada con el *Origen Dependiente*?”

El Buda también aclaró:

- La liberación de un *arahant* está más allá de la existencia y la no existencia (ver también: *Aggi-Vacchagotta Sutta*, *MN 72*).
- El *Nibbāna* es el fin del sufrimiento, no una mera destrucción.

En resumen, el cuerpo es un fenómeno condicionado y temporal; no es el “yo”. Las impurezas perpetúan el renacimiento, mientras que su disolución, mediante el Noble Sendero Óctuple, conduce al desapego (*Nibbāna*), **no a la aniquilación**.

Las Cuatro Nobles Verdades y el Origen Dependiente

Las Cuatro Nobles Verdades

Una comprensión clara de las Cuatro Nobles Verdades es fundamental para realizar el principio del no-yo, y, en última instancia, experimentarlo directamente. Por ahora, por favor comprende las Cuatro Nobles Verdades tal como se presentan a continuación:

Dos Verdades sobre la Existencia:

1. La verdad del sufrimiento (*dukkha sacca*).
2. La verdad del origen del sufrimiento (*dukkha samudaya sacca*).

Dos Verdades sobre la Cesación:

3. La verdad del cese del sufrimiento (*dukkha nirodha sacca*), alcanzado mediante la erradicación completa de sus causas.
4. La verdad del camino que conduce al cese del sufrimiento (*dukkha nirodha gāminī paṭipadā sacca*).

Cómo comprender esto:

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Al proteger la propia virtud (*sīla*) y seguir los principios correctos del *Dhamma* —tal como se enseñan mediante una adecuada escucha y práctica—, la sabiduría (*paññā*) se desarrolla gradualmente, y comienza a surgir una verdadera comprensión. Sin embargo, el significado último de estas enseñanzas es extremadamente sutil.

Sin sabiduría ni visión interior (*vipassanā*), es difícil captar estas verdades profundas; esto nos sucede a todos. No obstante, al mantener la virtud y seguir fielmente los principios correctos del *Dhamma*, uno empieza a desarrollar *samādhī*.

Ese *samādhī* permite que la mente perciba y comprenda con claridad, paso a paso, mediante la sabiduría. Este proceso requiere tiempo. Por ello, con un corazón lleno de bondad amorosa (*mettā*), les animo a perseverar con diligencia en esta práctica.

¿Existe verdaderamente la conciencia (*viññāṇa*)?

Recientemente, un devoto planteó una pregunta profundamente significativa en relación con los puntos del *Dhamma* que estuvimos analizando. Este tema requiere una exploración más profunda, y a medida que avancemos, las respuestas se volverán más claras a través de la comprensión gradual.

Hasta entonces, les animo a todos a reflexionar sobre estas enseñanzas con sabiduría atenta.

Pregunta:

¿La conciencia es una entidad que existe de manera independiente, o es simplemente una percepción que surge debido a causas (condiciones)?

Respuesta breve:

La conciencia es un fenómeno condicionado (dhamma), un resultado (vipāka) de causas.

Para comprender los fenómenos condicionados, tomemos el ejemplo de una piedra:

- Una piedra no cae por sí sola al suelo si ha sido lanzada hacia arriba; sin embargo, cae de regreso. O, si está en un terreno elevado, puede caer en ausencia de las barreras que la sostienen.
- Si se deja caer en un pozo, se hunde en lugar de flotar.

Esta es la naturaleza de los fenómenos condicionados (*dhamma*).

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

La conciencia en el Origen Dependiente (Paṭiccasamuppāda)

Para comprender la conciencia, uno debe estudiar el *Paṭiccasamuppāda*. Este funciona de dos maneras:

1. Condicionamiento de vidas pasadas:

- Debido a la ignorancia (*avijjā*), el deseo (*taṇhā*) y las formaciones kármicas (*kamma*), surge el último momento mental de la vida pasada (*cuti-citta*, o “conciencia de la muerte”).
- Esto conduce a la conciencia de vinculación al renacimiento (*paṭisandhi-viññāṇa*, o “conciencia de concepción”) en un nuevo vientre materno, formando el embrión.

2. Continuidad en la vida presente:

- Después del renacimiento, la ignorancia (*avijjā*) persiste como impurezas latentes (*anusaya*), haciendo que la conciencia surja nuevamente en dependencia de las bases sensoriales (ojo, oído, etc.).
- Esto perpetúa el ciclo de surgimiento y cesación de la conciencia en la vida presente.

En la enseñanza del Buda (*Parivīmaṃsana Sutta*, en el *Samyutta Nikāya*), el Buda explicó:

- Las **seis bases sensoriales** (*saḷāyatana*) dependen de mente y materia (*nāmarūpa*).
- **Mente y materia** (*nāmarūpa*) dependen de la conciencia (*viññāṇa*).
- **La conciencia** (*viññāṇa*) depende de las formaciones kármicas (*saṅkhāra*).

Por lo tanto, la conciencia no es una entidad independiente ni permanente, sino un fenómeno condicionado que surge y cesa en función de causas.

Analogía de una bombilla

Imagina una bombilla que brilla de forma continua gracias a la electricidad. En realidad, la electricidad fluye en impulsos discretos, no como una corriente única e ininterrumpida. De forma similar:

- **La ignorancia** (*avijjā*) es como el interruptor: cuando está “encendido”, la conciencia parece persistir debido al rápido surgir y cesar (como el parpadeo de la luz).

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

● **La sabiduría (*vijjā*) es como apagar el interruptor:** con el cese de la ignorancia, la conciencia deja de aferrarse a los objetos, tal como la bombilla deja de brillar cuando se corta la corriente.

La mente de un *arahant* ya no genera nueva conciencia enraizada en las impurezas, aunque el cuerpo continúa funcionando hasta el final de la vida.

La Realidad Última:

Todos los factores mentales (*citta, cetasika*) y la forma material (*rūpa*) son fenómenos condicionados (*saṅkhata*) que surgen y desaparecen rápidamente en dependencia de causas. Solo el *Nibbāna* es incondicionado (*asaṅkhata*).

Estas verdades del *Dhamma* son profundas y extremadamente sutiles. El Buda enseñó con compasión el Noble Sendero Óctuple (*Ariya Aṭṭhaṅgika Magga*) como el camino para desarrollar atención plena y sabiduría penetrante. Este camino incluye:

- virtud (*sīla*): *sammā vācā, sammā kammanta, sammā ājīva.*
- concentración correcta: *sammā vāyāma, sammā sati, sammā samādhi.*
- y sabiduría (*paññā*): *sammā diṭṭhi, sammā saṅkappa.*

Entonces, uno podrá realizar estas verdades directamente por sí mismo.

Para una comprensión más profunda, puede ayudar la siguiente nota extraída del libro “The Four Noble Truths” del Venerable Rerukane Chandawimala Thero:

“La conciencia (viññāṇa) es un término convencional aplicado a la mente. Cuando los incontables tipos de conciencia, divididos en pasado, futuro, etc., se agrupan como un conjunto, se los llama el ‘agregado de la conciencia’ (viññāṇakkhandha). Su significado es simplemente ‘la totalidad de la mente.’”

La mente surge en las **seis puertas** sensoriales:

1. Ojo (*cakkhu*)
2. Oído (*sota*)
3. Nariz (*ghāṇa*)
4. Lengua (*jivhā*)
5. Cuerpo (*kāya*)
6. Mente (*mano*)

Por lo tanto, el agregado de la conciencia se clasifica según las puertas por donde surge (*dvāra*).”

El Buda también lo explicó así:

“Monjes, ¿qué es la conciencia? Monjes, existen estas seis clases de conciencia:

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

conciencia del ojo, conciencia del oído, conciencia de la nariz, conciencia de la lengua, conciencia del cuerpo y conciencia de la mente.

Monjes, esto se llama conciencia.”

A partir de esto, queda claro que la conciencia tiene seis manifestaciones: *cakkhu-viññāṇa* (conciencia del ojo), *sota-viññāṇa* (conciencia del oído), y así sucesivamente.

¿Cómo surge la conciencia? Cuando una forma visible entra en el campo de alcance del ojo, surge una mente que depende del ojo y percibe el objeto. A esto se le llama conciencia del ojo (*cakkhu-viññāṇa*). Aunque este acto de conocer es en realidad un evento mental (*citta*), las personas comunes no lo llaman “mente”; en su lugar, dicen: “yo veo” o “hay visión”. Lo mismo ocurre con el oído-sonido, la nariz-olor, y así sucesivamente.

¿Es la conciencia continua? Si asumiéramos que la conciencia es una entidad única e ininterrumpida:

- ¿Tendría que permanecer continuamente activa la conciencia responsable de la visión?
- Si así fuera, solo experimentaríamos ver—no habría funcionamiento de las otras facultades sensoriales (oír, oler, etc.).

Por tanto, la conciencia no debe considerarse como algo permanente o duradero. Debe comprenderse como:

- Un **fenómeno condicionado** (*dhamma*) que surge cuando están presentes las causas.
- Un **fenómeno que cesa** cuando se eliminan las condiciones que lo sostienen.

La conciencia no es una entidad independiente ni continua, sino un proceso dependiente y momentáneo que surge y cesa sin dejar residuo, basado en condiciones (*hetu-paccaya*).

Ignorancia (*Avijjā*)

Volvamos ahora a nuestra discusión fundamental. En última instancia, lo que hemos estado explorando son las Cuatro Nobles Verdades (*Cattāri Ariya Saccāni*). Estas cuatro verdades existen tanto si surge un Buda como si no; son realidades eternas e inmutables del universo. Por eso se las llama “Verdades Nobles” (*Ariya Sacca*).

Catu (cuatro) + *Ariya Sacca* = *Cattāri Ariya Saccāni* (las Cuatro Nobles Verdades).

Todos los Budas revelan que **no comprender estas verdades surge de la *avijjā* (ignorancia)**, es decir, de la incapacidad de ver la realidad (*yathābhūta*) tal como verdaderamente es.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

La doble función de la ignorancia: La ignorancia (avijjā) cumple dos funciones simultáneas:

1. Oculta la verdad.
2. Fabrica ilusiones.

Origen Dependiente (*Paṭiccasamuppāda*)

El Buda enseñó el Origen Dependiente (*Paṭiccasamuppāda*) de la siguiente manera (*Samyutta Nikāya, Paṭiccasamuppāda Sutta*):

"Con la ignorancia (avijjā) como condición, surgen las formaciones kármicas (saṅkhāra).

Con las formaciones kármicas como condición, surge la conciencia (viññāṇa).

Con la conciencia como condición, surge la mente y materia (nāmarūpa).

Con la mente y materia como condición, surgen las seis bases sensoriales (saḷāyatana).

Con las seis bases sensoriales como condición, surge el contacto (passa).

Con el contacto como condición, surge la sensación (vedanā).

Con la sensación como condición, surge el deseo (taṇhā).

Con el deseo como condición, surge el aferramiento (upādāna).

Con el aferramiento como condición, surge la existencia (bhava).

Con la existencia como condición, surge el nacimiento (jāti).

Con el nacimiento como condición, surgen la vejez, la enfermedad, la muerte, la pena, el lamento, el dolor, la

aflicción y la desesperación: este es el origen de todo el cúmulo de sufrimiento."

El cese del sufrimiento (orden inverso del anterior):

"Con el cese de la ignorancia (avijjā nirodhā), cesan las formaciones kármicas.

Con el cese de las formaciones kármicas (saṅkhāra), cesa la conciencia (viññāṇa)...

Con el cese del nacimiento (jāti nirodhā), cesan la vejez, la muerte y todo el sufrimiento: este es el cese de todo el cúmulo de sufrimiento."

Esto es el Origen Dependiente (*Paṭiccasamuppāda*).

¿Por qué debemos estudiar el Dhamma con urgencia?

1. Pocos comprenden verdaderamente la realidad.

- Incluso si se explica, no todos lo comprenden.
- Incluso si lo comprenden, no todos desarrollan una fe (*saddhā*) duradera.
- Incluso con fe, pocos realmente inclinan su mente (*paññā*) hacia la liberación.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

2. Atrapados en la red de *Māra*.

- La mayoría de los seres se comportan como si estuvieran engañados, embriagados (*ummattaka*), perdidos en el deseo, la aversión y la ignorancia.
- Tal como declaró el Buda: “Todos los seres ordinarios están enloquecidos.” (*Sabbe puthujjanā ummattakā*).

No escribo esto en busca de ganancia material, sino por una compasión profunda, con la sincera esperanza de que incluso una sola persona despierte a la verdad. Esta no es una tarea fácil. Requiere esfuerzo, paciencia y reflexión silenciosa. He dejado momentáneamente de lado mi propio camino espiritual para ofrecer estas enseñanzas, creyendo que alguien, en algún lugar, puede beneficiarse.

Si has abierto este libro, que encuentres la fuerza y la determinación para leerlo hasta el final con el corazón abierto. Las verdades que contiene no son más; son intemporales y solo esperan tu disposición para ver.

Por ello, les animo a todos con bondad amorosa (*mettā*):
Lean con atención. Reflexionen profundamente.
Si no lo hacen, **la pérdida será solo suya.**

En el *Kesi Sutta*, el Buda lo aclara muy bien.

El Kesi Sutta (Aṅguttara Nikāya)

Kesī le pregunta al Buda:

“Bhante, si un hombre no puede ser domado ni con dulzura, ni con dureza, ni con ambas... ¿qué haría el Bienaventurado con él?”

El **Buda** responde:

“Kesī, si no puede ser domado ni con dulzura, ni con dureza, ni con ambas, entonces lo mataría.”

Kesī (conmocionado):

“¡Pero Bhante, matar es indigno del Bienaventurado!”

El **Buda** aclara:

“Kesī, no me refiero a matar físicamente. Más bien, si una persona rechaza toda orientación, ignora a los sabios y rechaza el Dhamma, entonces ya está muerto en el sentido espiritual. Está condenado a vagar por el saṃsāra, sufriendo sin fin.”

Reflexión final:

- **La ignorancia (avijjā)** es la raíz del sufrimiento.
- **La sabiduría (vijjā)**, al ver el *Origen Dependiente*, es el camino hacia la liberación.
- Si rehusamos aprender, **permanecemos atrapados.**

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Por eso, estudia con diligencia. El *Dhamma* no es solo filosofía: es **el camino para salir del sufrimiento**.

Los 31 Reinos de la Existencia (31 *Bhūmi* para los seres)

Continuemos nuestra exposición, amigos. Para comprender correctamente las Cuatro Nobles Verdades (*Cattāri Ariya Saccāni*), primero debemos entender la naturaleza de la existencia (*bhava*), específicamente, los 31 planos de existencia donde los seres renacen en función de su *kamma* (fuerza generada por actos buenos o malos).

El Buda enseñó que existen tres grandes reinos de existencia (*bhava*):

1. ***Kāma-bhava*** – The Sensual Realm
2. ***Rūpa-bhava*** – The Fine-Material Realm
3. ***Arūpa-bhava*** – The Immaterial Realm

Desglose de los 31 reinos:

1. ***Kāma-bhava*** (11 reinos de existencia sensual)
 - *Mundos inferiores* 4 (*Apāya*):
 - Infierno (*Niraya*)
 - Reino animal (*Tiracchāna-yoni*)
 - Espíritus hambrientos (*Peta-yoni*)
 - Semidioses, titanes (*Asura-yoni*)

- *Mundo humano 1 (Manussa-loka)*
 - *Mundos celestiales 6 (Deva-loka)*
2. **Rūpa-bhava** (16 reinos de existencia material sutil – mundos *Brahmā*)
Estos son reinos de logros meditativos (*jhāna*), donde los seres poseen formas físicas extremadamente refinadas.
 3. **Arūpa-bhava** (4 reinos inmateriales)
Estos reinos no tienen forma física; solo existe la mente.

El sufrimiento a lo largo de los 31 reinos:

El sufrimiento disminuye a medida que se asciende desde los reinos inferiores (*Apāya*) hacia los reinos más elevados. En los reinos *Arūpa*, no hay cuerpo físico, por lo tanto, no hay dolor corporal. En los reinos *Rūpa*, el cuerpo es extremadamente sutil: no hay enfermedad, envejecimiento ni excreción. Los reinos divinos tienen una duración de vida muy larga, pero incluso allí se debe morir y renacer si no se cultiva sabiduría.

¿Por qué incluso el cielo no es liberación?

El Buda nunca elogió el renacimiento celestial, porque:

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

- Los 31 reinos están aún dentro del *dukkha* (sufrimiento).
- Incluso los reinos *Brahmā* más elevados son impermanentes. Existe el peligro de renacer en planos inferiores.
- Sin sabiduría (*paññā*), los seres continúan girando en el ciclo del renacimiento (*saṃsāra*).

Sin embargo, el Buda, con compasión, mostró el camino hacia los reinos celestiales donde hay menos sufrimiento, pero siempre hizo hincapié en **el fin de todo sufrimiento** mediante la realización del *Nibbāna* poco después de escuchar el *Dhamma*.

En la Rueda del *Saṃsāra* (*Gaddūlabaddha Sutta, Saṃyutta Nikāya*), el Buda dijo:

“Monjes, este saṃsāra no tiene un comienzo discernible. No se encuentra un punto inicial en los seres que vagan y deambulan, impedidos por la ignorancia (avijjā) y encadenados por el deseo (taṇhā).”

En el capítulo *Jarāvagga* del *Dhammapada* (sobre la vejez), se muestra que, tras alcanzar la iluminación y destruir completamente el doloroso ciclo del *saṃsāra*, el Buda pronunció estos versos triunfales para sí mismo:

“anekajātisaṃsāraṃ sandhāvissaṃ anibbisam; gahakāraṃ gavesanto, dukkhā jāti punappunam.”

“Durante muchas vidas he vagado en el saṃsāra, sin

*encontrar refugio, buscando al constructor de esta casa.
El renacimiento una y otra vez es doloroso.”*

*“Ya que el renacimiento repetido en la existencia es
sufrimiento, busqué al carpintero: el deseo (taṇhā) que
construye esta casa del ‘yo’ (atta bhāva).”*

*“gahakāraka diṭṭhosi, puna gehaṃ na kāhasi; sabbā te
phāsukā bhaggā, gahakūṭaṃ visañkhataṃ; visañkhāragataṃ
cittaṃ, taṇhānaṃ khayamajjhagā.”*

*“Oh carpintero del deseo: tú que construiste esta casa del
‘yo’ (este cuerpo que llamaba ‘mío’), ahora, con el ojo de la
sabiduría suprema, al fin te he visto. No construirás más.”*

*“Todas tus vigas, las impurezas (kilesa) que sostenían esta
morada, han sido destruidas.*

*El travesaño, la ignorancia (avijjā),
Ha sido partido con el cincel de la sabiduría del Noble
Sendero y yace hecho ruinas.”*

*“Ahora mi mente,
mediante el cese de todas las formaciones (saṅkhārā),
ha alcanzado la paz del Nibbāna:
el fin de la tiranía del deseo.”*

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Kammasakatā Sammā Dīṭṭhi (Visión Correcta Mundana)

Mientras viajan a través del *samsāra*, estos Bienaventurados comprenden que nacer como ser humano es el resultado del *kamma* saludable (acciones meritorias). Al mismo tiempo, reconocen que surgen Budas que enseñan el camino hacia la liberación del sufrimiento (el *Dhamma*), que la Noble *Saṅgha* existe como aquellos que caminan ese sendero, y que actos como servir a los propios padres y apoyar a los hijos son acciones justas.

Esta creencia se conoce como *kammasakatā sammā dīṭṭhi*, la visión correcta acerca de la propiedad del *kamma* y sus resultados.

Tú, que estás leyendo esta misma nota, lo haces porque posees esta visión correcta mundana; de lo contrario, no te sentirías inclinado a participar en este tipo de reflexiones sobre el *Dhamma*.

La Noble Verdad del Sufrimiento (Dukkha Ariya Sacca)

Realizar actos saludables es difícil. El camino del *Dhamma* enseñado por los Budas es difícil. Apoyar a los propios padres e hijos es difícil. Escapar de los cuatro reinos inferiores (*apāyas*) es difícil. Incluso convertirse en un *Deva* o un *Brahmā* es difícil. Y aunque uno se convierta en un *deva* o *Brahmā*, dado que la vida en esos reinos no es eterna, a menos que uno alcance al menos la etapa de un *Sotāpanna* (*El que*

entra a la corriente), uno puede volver a caer en los cuatro reinos inferiores y eso es sufrimiento. Alcanzar los caminos y frutos que conducen al *Nibbāna*, como *Sotāpanna* y *Arhat*, también es difícil. Por lo tanto, simplemente por haber nacido, todo esto es difícil y “difícil” significa experimentar sufrimiento. Cuando todo esto se considera, **¡esta es la Noble Verdad del Sufrimiento!**

La Noble Verdad del Origen del Sufrimiento (*Dukkha Samudaya Sacca*) y la Noble Verdad de la Cesación del Sufrimiento (*Dukkha Nirodha Sacca*)

La causa del sufrimiento es la avidez (*taṇhā*), que conduce al renacimiento repetido en los tres reinos de la existencia (*Dukkha Samudaya Sacca*). La cesación del sufrimiento (*Dukkha Nirodha Sacca*) ocurre cuando la avidez es erradicada, eliminando la causa del renacimiento y, por tanto, poniendo fin a todo sufrimiento a través de los 31 planos de existencia.

La Noble Verdad del Camino que Conduce a la Cesación del Sufrimiento (*Dukkha Nirodha Gāminī Paṭṭipadā - Magga Sacca*)

Aunque se muestra que la avidez es la causa del sufrimiento, y su cesación como el camino hacia la liberación, el Buda **no** simplemente instruyó: “¡Oh, Bienaventurados, destruid la avidez!” En cambio, prescribió el Noble Óctuple Sendero (*Ariya Aṭṭhaṅgika Magga*), encabezado por la **Visión Correcta** (*Sammā Ditṭhi*), como el medio para erradicar la avidez.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Cuando uno cultiva el Noble Óctuple Sendero, las condiciones para que surja la avidez dejan de formarse —y así, la avidez cesa gradualmente.

La *Visión Correcta Supramundana* no puede alcanzarse sin la *Visión Correcta Mundana*. Sin *lokiya sammā diṭṭhi* (visión correcta mundana), no se puede alcanzar *lokuttara sammā diṭṭhi* (visión correcta supramundana) como se describe en el Noble Óctuple Sendero. Sin amistad noble (*kalyāṇa mittatā*), sin escuchar el verdadero Dhamma (*saddhamma savana*), sin reflexión sabia o contemplación sabia (*yoniso manasikāra*), y sin practicar de acuerdo con el Dhamma (*dhammānudhamma paṭipadā*), es imposible alcanzar la Visión Correcta del Noble Óctuple Sendero (ley de causa y efecto).

El *Gavampati Sutta* (SN) subraya que las Cuatro Nobles Verdades son un sistema completo; una comprensión parcial no es suficiente para alcanzar la liberación:

"Monjes, quien ve el sufrimiento también ve la causa del sufrimiento, la cesación del sufrimiento y el camino que conduce a la cesación del sufrimiento."

"Quien ve la causa del sufrimiento también ve el sufrimiento, la cesación del sufrimiento y el camino que conduce a la cesación del sufrimiento."

"Quien ve la cesación del sufrimiento también ve el sufrimiento, la causa del sufrimiento y el camino que conduce a la cesación del sufrimiento."

"Quien ve el camino que conduce a la cesación del sufrimiento también ve el sufrimiento, la causa del sufrimiento y la cesación del sufrimiento."

El Ciclo de Nacimiento y Muerte en el *samsāra* y la Liberación de Él

Las Diez Ataduras que Encadenan a los Seres al *samsāra*

Cuando los nobles comprenden plenamente, ven y realizan en sí mismos las Cuatro Nobles Verdades, ya no están atados a los tres *bhava* de la existencia. Trascienden los 31 reinos de existencia. “Trascender el mundo” (*lokuttara*) significa liberación.

Los *arhat*, aunque aún vivan, continúan funcionando en el mundo, pero están libres de él. Han trascendido el mundo. "*Nacca kiñci loke upādiyati*"; no se aferran a nada en el mundo con apego, ya sea en mente, cuerpo o habla.

La Enseñanza del Buda sobre las Diez Ataduras (Dasa samyōjana):

Bienaventurados, el Buda enseñó que hasta que uno alcanza el estado de *arahant*, estas diez ataduras encadenan a los seres al renacimiento en los 31 planos de existencia (Reinos):

1. ***Sakkāya-diṭṭhi*** – La visión de un yo (identificar erróneamente el cuerpo como “yo”, “mío” o “mi alma”).
2. ***Vicikicchā*** – Duda (escepticismo hacia las Cuatro Nobles Verdades, la Triple Gema y el Dhamma).

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

3. ***Sīlabbata-parāmāsa*** – Apego a prácticas erróneas y rituales (creer equivocadamente que prácticas como el nudismo, sacrificios de animales o rezar a un dios omnipotente imaginado pueden conducir a la liberación).
4. ***Kāma-rāga*** – Avidez por los placeres sensuales (deseo por la gratificación de los seis sentidos).
5. ***Paṭigha*** – Aversiones (resentimiento cuando los deseos no se cumplen).
6. ***Rūpa-rāga*** – Avidez por la existencia de materia sutil (deseo de renacimiento en los 16 reinos *Rūpa Brahmā*).
7. ***Arūpa-rāga*** – Avidez por la existencia inmaterial (deseo de renacimiento en los 4 reinos *Arūpa Brahmā*).
8. ***Māna*** – Orgullo o engreimiento (pensar “yo soy superior”, “yo soy igual” o “yo soy inferior” — *seyya, sadisa, hīna māna*).
9. ***Uddhacca*** – Inquietud (agitación mental, incapacidad para asentarse en la meditación).
10. ***Avijjā*** – Ignorancia (la ilusión que vela las Cuatro Nobles Verdades: el sufrimiento, su causa, su cesación y el camino).

Los Cuatro Niveles de Liberación

- I. ***Sotāpanna* (Entrante en la Corriente)**: Erradica las tres primeras ataduras (*sakkāya-ditṭhi*, *vicikicchā*, *sīlabbata-parāmāsa*), pero permanecen las impurezas latentes (*anusaya*).
- II. ***Sakadāgāmī* (Una-vez-retornante)**: Debilita la cuarta y quinta ataduras (*kāma-rāga*, *paṭigha*).
- III. ***Anāgāmī* (No-retornante)**: Destruye completamente la cuarta y quinta ataduras (*kāma-rāga*, *paṭigha*), pero permanecen las *impurezas latentes* (*anusaya*).
- IV. ***Arahant***: Erradica las cinco ataduras restantes (*rūpa-rāga*, *arūpa-rāga*, *māna*, *uddhacca*, *avijjā*) sin dejar ningún residuo de impurezas, alcanzando la liberación completa de todo sufrimiento.

Los nobles que están en los Cuatro Caminos y que han alcanzado los Cuatro Frutos son los ocho individuos nobles (***Aṭṭa Purisa Puggala***), conocidos como la ***Sangha***.

La Garantía de ser un Sotāpanna:

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

El Buda declaró que un *Sotāpanna* nunca tomará más de siete nacimientos adicionales antes de eliminar todas las impurezas y extinguir el sufrimiento.

Impurezas latentes (*Anusaya*)

(Tal como se explica en el "Abhidhamma Marga" del Ven. Rerukane Maha Thero; La Sección sobre los Factores Mentales No Saludables).

"*Anusaya* se refiere a impurezas como la lujuria sensual (*kāmarāga*) que permanecen latentes en el continuum mental de los seres, capaces de surgir cuando las condiciones son favorables. Dado que no se manifiestan como realidades últimas distintas (*paramattha dhammas*), su existencia permanece oculta. Se hacen evidentes solo cuando surge una causa desencadenante."

Los tres modos de las impurezas y su erradicación

Las impurezas se relacionan con los seres de tres maneras:

1. *Anusaya* (impurezas latentes).
2. *Pariyuṭṭhāna* (obsesión activa).
3. *Vītikāma* (transgresión en la acción).

Estas se superan a través de tres métodos de abandono (*pahāna*):

- I. *Tadaṅga Pahāna* (supresión temporal).

- II. *Vikkhambhana Pahāna* (subyugación mediante la concentración).
- III. *Samuccheda Pahāna* (erradicación completa mediante la sabiduría).

Tres maneras en que las impurezas se relacionan con los seres

1. Anusaya (Latent Defilements)

Para aquellos que no han erradicado completamente las Diez Ataduras (por ejemplo, *kāmarāga*, *paṭigha*) a través del conocimiento supramundano del sendero (*lokuttara magga-ñāṇa*), estas impurezas no siempre surgen de manera activa.

Ejemplo: Un hombre puede no sentir lujuria (*rāga*) hacia una mujer excepcionalmente hermosa, o una mujer puede no sentir atracción hacia un hombre notablemente apuesto hasta que se encuentran. Como una pelota de goma mantenida bajo el agua, la impureza permanece sumergida (*anusaya*) pero reaparece en el momento en que las condiciones lo permiten.

Incluso los ascetas que meditan en los bosques, apartados de los placeres sensuales, pueden de repente perder su arduamente ganada concentración si aparece un objeto tentador, porque la tendencia latente estaba simplemente dormida. *Anusaya* es el potencial de que surjan las impurezas cuando las circunstancias se alinean.

2. *Pariyutthāna* (obsesión activa)

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Cuando un objeto sensorial (por ejemplo, una forma hermosa, un sonido) contacta con los sentidos, la lujuria latente (*anusaya*) irrumpe en obsesión activa (*pariyuṭṭhāna*).

Ejemplo: Al ver a una persona atractiva, la lujuria estalla— como la pelota de goma que brota a la superficie del agua al ser liberada.

3. *Vītikkaṃa* (transgresión en la acción)

A veces, la impureza que ha surgido se calma. Otras veces, sobrepasa la vergüenza moral (*hiri*) y el temor a la mala acción (*ottappa*), conduciendo a una mala conducta física, verbal o mental. Esto es *vītikkaṃa*.

Ejemplo: Una persona dominada por la lujuria abandona la contención, ya sea de las normas morales, las virtudes o las leyes, y comete actos inmorales para satisfacer el deseo.

Métodos para superar las impurezas

1. *Tadaṅga Pahāna* (supresión temporal)

Las impurezas son momentáneamente reprimidas por la atención plena (por ejemplo, recordando los preceptos o las normas sociales). Con este tipo de atención plena, una persona moribunda con fuerte *pañca-sīla* (Cinco Preceptos) puede ser capaz de tener un pensamiento puro como su último pensamiento, lo que conduce al renacimiento en un

kāmāvacara sugati —cielo sensual (pero el sufrimiento en *saṃsāra* continúa).

2. *Vikkhambhana Pahāna* (subyugación mediante *jhāna*)

La concentración profunda (*jhāna*) suprime las impurezas durante períodos prolongados: como el hormigón vertido sobre la tierra, tras un largo lapso de tiempo, el deterioro permite que las malas hierbas broten a través de las grietas. Del mismo modo, las impurezas regresan cuando la concentración disminuye.

Ejemplo: Renacimiento en los reinos *rūpa* o *arūpa brahma*—pero eventual caída de nuevo en el sufrimiento tras un período prolongado.

3. *Samuccheda Pahāna* (erradicación completa)

Solo el *sendero supramundano* (*lokuttara magga*) arranca de raíz las impurezas de manera permanente mediante la sabiduría (*paññā*).

Proceso:

- Un *Sotāpanna* erradica *sakkāya-diṭṭhi*, *vicikicchā*, *sīlabbata-parāmāsa*.
- Un *Sakadāgāmī* debilita *kāma-rāga*, *paṭigha*.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

- Un *Anāgāmi* erradica completamente *kāma-rāga*, *paṭigha*, pero las impurezas latentes (*anusaya*) permanecen.
- Un *arahant* destruye las diez ataduras, incluidas las impurezas latentes (*anusaya*).

Resultado: Liberación (*Nibbāna*), más allá de los 31 reinos. No-existencia.

El camino hacia la liberación

- ***Sīla* → *Samādhi* → *Paññā*** (el Noble Óctuple Sendero) es el único camino para alcanzar *samuccheda pahāna*.
- Los placeres mundanos (*lokiya*) atrapan a los seres; el sendero *lokuttara* conduce más allá.
- Como advirtió el Buda, incluso el ***éxtasis de jhāna*** puede ser una trampa (religiosos como *Alāra Kālāma* y *Uddaka Rāmaputta*, que confundieron los estados meditativos (*jhāna*) con la liberación durante la era del Buda, afirmaron que podían iluminarse, pero no lo estaban).

*El **éxtasis de *jhāna*** se refiere a los estados profundos de gozo, tranquilidad y felicidad experimentados durante la absorción meditativa profunda (*jhāna*).

Por lo tanto, el objetivo final para nosotros es:

- Penetrar *anicca, dukkha, anattā* a través de uno de estos:
 1. ***Animitta*** (Liberación sin Signo)
 2. ***Appaṇihita*** (Liberación sin Deseo)
 3. ***Suññatā*** (Liberación en la Vacuidad)
- Este es el fin de *anusaya*; el fin de *samsāra*.

El camino hacia ello es *sīla, samādhi, paññā* (¡o bien el Noble Óctuple Sendero!).

Suññatā, Animitta, y Appaṇihita Ceto Vimutti

Suññatā, Animitta y Appaṇihita Ceto Vimutti son también nombres de *Nibbāna*.

El Buda enseña:

"Yadidaṃ sabba saṅkhāra samatho, sabba upadhi paṭinissaggo, taṇhakkhayo, virāgo, nirodho, Nibbānaṃ."
"El cese de todos los fenómenos condicionados, el abandono

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

de todos los apegos, la destrucción de la avidez, el desapasionamiento, la cesación; Eso es Nibbāna."

"*Sabba saṅkhāra samatho*" significa la quietud/cesación de **todos los saṅkhāras (fenómenos condicionados o formaciones kármicas)**; la desaparición de las formaciones. Dado que todos los *saṅkhāras* son vacíos (carentes), se llama ***Suññatā (Vacuidad)***. Porque "no se atribuyen signos" (*nimitta*) a todas las formaciones, se llama ***Animitta (Sin Signo)***.

(¿Te has dado cuenta de que todo lo que has visto u oído puede recordarse en tu mente? Puedes reconstruir mentalmente cualquier experiencia basándote en esos signos, ¿verdad? Estos se llaman ***nimitta (signos)*** y ***anunimitta (signos secundarios)***. Creemos erróneamente que existimos, que el mundo que nos rodea es real y que los acontecimientos están sucediendo, todo debido a estos signos percibidos que surgen a través de los sentidos: ojo, oído, nariz, lengua, cuerpo y mente).

Cuando **todos los saṅkhāras cesan, no hay avidez** (ningún deseo, ningún anhelo), por lo tanto, se llama ***Appaṇihita (Sin Deseo)***.

El fundamento del camino hacia el Nibbāna es aprender correctamente el Dhamma

Para quienes buscan una comprensión más profunda, deben explorar más en detalle las impurezas (***āśava, ogha, yoga,***

gantha, upādāna, nīvaraṇa, anusaya, saṃyojana, kilesa). Las tres raíces no saludables (*rāga, dosa, moha*) se manifiestan en la mente de tres maneras:

1. ***Vītikāma*** (transgresión en la acción) → Eliminada por la moralidad (***sīla***) → *Tadaṅga Pahāna* (supresión temporal)
2. ***Pariyuṭṭhāna*** (obsesión activa) → Eliminada por la concentración (***samādhi***) → *Vikkhambhana Pahāna* (apaciguamiento/superación)
3. ***Anusaya*** (tendencias latentes) → Eliminada por la sabiduría (***paññā***) → *Samuccheda Pahāna* (erradicación completa)

Comprender estos principios es esencial antes de practicar ***Vipassanā*** (meditación de visión de conocimiento interno). Sin ***Vipassanā***, las impurezas no pueden ser destruidas ni erradicadas. El objetivo final de estas enseñanzas del Dhamma es guiarte hacia ***Vipassanā***. Sin ***Vipassanā***, la liberación es **imposible**.

Por lo tanto, te exhorto con un corazón de *mettā* (bondad amorosa) a hacer un esfuerzo diligente.

Importancia de referirse a las Escrituras originales del Canon Pali: Tres Cestos (*Tripitaka*)

Dificultades iniciales al estudiar el Dhamma:

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Al principio, leer **estas enseñanzas puede resultar difícil porque se oponen a los placeres sensoriales**. La mente al inicio las encuentra “insípidas”. Puede que te cueste leer más de 5–6 páginas seguidas. ¿Por qué? Porque a lo largo de *samsāra* nos hemos acostumbrado a entregarnos a los placeres sensoriales, satisfaciendo los seis sentidos. Romper ese hábito no es fácil.

Una reflexión sobre las luchas de la vida:

Queridos amigos, pensad: “¿Cuántas dificultades hemos soportado para tener éxito en esta vida?” (entrenamiento militar, obtener títulos tras cursos avanzados como PSC, NDC, etc.). Pero incluso después de alcanzar esos logros, ¿acaso termina realmente el sufrimiento? No, surgen nuevas formas de sufrimiento. Si reconoces esto, ahora es el momento de buscar la liberación. El único camino es alcanzar primero la Visión Correcta (Sammā Diṭṭhi).

Una nota personal: Hace solo 10–12 años, como laico, yo no sabía nada de estos principios del *Dhamma*. Como muchos, experimenté tanto la dulzura fugaz del placer como las profundidades del sufrimiento profundo. Con el tiempo, llegué a darme cuenta de que la manera en que había estado viviendo era errónea. Sin promesas ni garantías, tomé la decisión de seguir el sendero del Buda; sin importar cuán desafiante pudiera ser. Mi único deseo era comprobar por mí mismo si este camino podía realmente conducir al fin del sufrimiento.

Paso a paso, así fue. El camino gradualmente me reveló el *Dhamma* y comenzó a cultivar en mí una mente fundamentada

en la ecuanimidad. Si tal transformación fue posible para alguien como yo, seguramente también es posible para ti. Que recorras este sendero con valentía y determinación.

Por lo tanto, te exhorto:

- No aceptes ni rechaces ciegamente estas enseñanzas.
- Reflexiona profundamente sobre tus propias experiencias de vida.
- Compáralas con los *Suttas* del *Tipiṭaka*.
- Observa si la lujuria, el odio y la ilusión van debilitándose poco a poco en tu mente.
- Evalúa esto a diario—o al menos semanalmente—y saca tus propias conclusiones.

Si superas estos desafíos internos y llegas a comprender verdaderamente quién eres, ¡entonces habrás conquistado el sufrimiento del *samsāra*!

Explicación del Yamaka Sutta

Ver la realidad tal como es (Yathābhūta Ñāṇa) vs. no verla

Ahora, habiendo leído y comprendido los puntos discutidos hasta aquí, es apropiado que examines el tema de este libro:

¿Cómo se convierte en una visión errónea la afirmación del bhikkhu *Yamaka*: “¿Un monje cuyas impurezas están destruidas (un arahant) deja de existir, es aniquilado y no renace después de la muerte”?

[Para comprender el *yathābhūta ñāṇa* (ver la realidad tal como realmente es) en relación con esta afirmación, los principios discutidos anteriormente son fundamentales. Así como uno debe entender la teoría antes del entrenamiento práctico, o estudiar las armas y tácticas del enemigo antes de la batalla para sobrevivir y ganar, estos puntos del Dhamma son cruciales.

El camino hacia el *Nibbāna* es **una guerra contra las impurezas (*kilesa*)**. Usar las armas correctas (sabiduría, moralidad, concentración) en el momento correcto asegura la victoria sin heridas ni muerte. Pero **esta batalla contra las impurezas debe ganarse completamente**—requiere incluso mayor destreza que sobrevivir en una batalla—para poner fin al ciclo de renacimientos (*samsāra*) y alcanzar el *Nibbāna*.]

El diálogo entre Sāriputta y Yamaka

Al darse cuenta de que el monje **Yamaka** sostenía esta visión errónea, el Venerable **Sāriputta** se le acercó y entabló la siguiente conversación:

Sāriputta: *"Amigo Yamaka, ¿es cierto que sostienes esta visión dañina: 'Un arahant sin āsavas'^* (aquel cuyas impurezas de larga data están destruidas) deja de existir, es aniquilado y no renace después de la muerte; este es el Dhamma que yo (Yamaka) conozco como enseñado por el Buda'?"*

Yamaka: *"Sí, Venerable Sāriputta. Pero, ¿cómo puede esa visión ser dañina?"*

Sāriputta: *"¿Qué piensas, amigo Yamaka? ¿La forma (rūpa) es permanente o impermanente?" (Rūpa = formas visibles, sonidos, olores, sabores, contactos corporales y objetos mentales.)*

Yamaka: *"Impermanente*, Venerable Sāriputta."*

***Nota sobre la "impermanencia" (anicca):**

Nivel burdo: Decadencia observable — como el envejecimiento, los cambios en nuestra apariencia física con el tiempo, o cómo los ojos agudos que teníamos en la infancia pueden ahora necesitar gafas para ver o leer con claridad.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Nivel sutil: Cada sentido surge y cesa instantáneamente; no surgen dos conciencias sensoriales al mismo tiempo (por ejemplo, la conciencia visual surge y cesa antes que la conciencia auditiva).

Nivel ultra-sutil: Cuando una facultad sensorial (*indriya*) surge, su objeto correspondiente (*rūpa*) surge y cesa simultáneamente en ese mismo instante. El Buda explicó esto de la siguiente manera:

"When this exists, that comes to be. With the arising of this, that arises. When this does not exist, that does not come to be. With the cessation of this, that ceases."

(= *"Imasmim sati idam hoti, imassa uppādā idam uppajjati, imasmim asati idam na hoti, imassa nirodhā idam nirujjhati"*)

La facultad sensorial (indriya) o su objeto (rūpa) "no existe antes, surge y no deja huella tras el cese"

(= *"Ahutvā sambhūtā, hutvā na bhavissantīti"*)

Además:

"Cualquiera sea el fenómeno de naturaleza surgida por condiciones, todo ello es también de naturaleza a cesar cuando esas condiciones están ausentes — todo desaparece sin resto en el momento de la disolución."

(= *"Yaṃkiñci samudayadhammaṃ sabbam taṃ nirodhadhammaṃ"*)

***Los cuatro Āsavas (manchas/fermentos mentales)**

(Del "*1,500 Defilements*" del Venerable Rerukane Chandawimala Thero):

1. *Kāmāsava* (mancha del deseo sensual)
2. *Bhavāsava* (mancha de la existencia)
3. *Diṭṭhāsava* (mancha de las visiones)
4. *Avijjāsava* (mancha de la ignorancia)

Así como la miel dejada demasiado tiempo en un recipiente comienza a fermentar, estas manchas mentales (*āsavas*) se han impregnado en los seres durante incontables vidas. Solo la clara comprensión encontrada en el camino hacia el estado de *arahant* puede lavarlas con el agua purificadora de la sabiduría.

Además, los ojos, oídos, nariz y demás facultades sensoriales que poseemos actualmente son el resultado de la ignorancia (*avijjā*), la aidez (*taṇhā*) y el *kamma* (acciones de vidas pasadas). También se debe tener esta comprensión. Estos puntos deben contemplarse durante la meditación de *vipassanā*.

Esta es, entonces, la verdadera naturaleza de la realidad (*yathābhūta dhamma*), la verdad última: todos los fenómenos condicionados (*saṅkhata dhamma*) que surgen debido a causas son por naturaleza impermanentes, cesando sin resto.

Cuando se le preguntó si la forma (*rūpa*) es permanente o impermanente, el monje Yamaka respondió: "*Es impermanente (anicca).*" Los practicantes de *vipassanā* también deben comprender la "impermanencia" en la forma descrita anteriormente.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Luego, cuando el Venerable *Sāriputta* preguntó a *Yamaka* si la forma es permanente o impermanente, *Yamaka* respondió: “*Es impermanente.*”

A continuación, el Venerable *Sāriputta* preguntó:

Sāriputta: *"Aquello que es impermanente, ¿es sufrimiento (dukkha) o felicidad (sukha)?"*

Yamaka: *"Venerable Sāriputta, es sufrimiento."*

Sāriputta: *"Aquello que es impermanente, sufrimiento y sujeto al cambio, ¿es correcto considerarlo así: ‘Esto es mío, esto soy yo, esto es mi yo (attā)’?"*

Yamaka: *"No, Venerable, no es correcto." (Es no-yo/anattā).*

De nuevo, el Venerable *Sāriputta* preguntó:

Sāriputta: *"Yamaka, ¿la sensación (vedanā) es permanente o impermanente?" (Aquí, vedanā se refiere a las sensaciones agradables, desagradables o neutras que surgen del contacto entre los objetos de los sentidos y las facultades).*

Yamaka: *"Venerable Sāriputta, es impermanente."*

Sāriputta: *"Aquello que es impermanente, ¿es sufrimiento o felicidad?"*

Yamaka: *"Venerable, es sufrimiento."*

Sāriputta: *"Aquello que es impermanente, sufrimiento y sujeto al cambio, ¿es correcto considerarlo así: 'Esto es mío, esto soy yo, esto es mi yo'?"*

Yamaka: *"No, Venerable Sāriputta, no es correcto."*

Sāriputta continuó de manera similar respecto a la percepción (*saññā*), las formaciones mentales (*saṅkhāra*) y la conciencia (*viññāṇa*):

Sāriputta: *"Yamaka, ¿saññā, saṅkhāra y viññāṇa (por separado) son permanentes o impermanentes?"*

Yamaka: *"Venerable Sāriputta, son impermanentes."*

Sāriputta: *"Aquello que es impermanente, ¿es sufrimiento o felicidad?"*

Yamaka: *"Venerable, es sufrimiento."*

Sāriputta: *"Aquello que es impermanente, sufrimiento y sujeto al cambio, ¿es correcto considerarlo así: 'Esto es mío, esto soy yo, esto es mi yo'?"*

Yamaka: *"No, Venerable Sāriputta, no es correcto."*

Antes de continuar con el resto del diálogo, exploremos:

El surgimiento de la visión de personalidad a través del aferramiento a los cinco agregados

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

El concepto erróneo de un “ser” o “persona” (*sakkāya-dit̥ṭhi*) surge cuando uno se aferra a los cinco agregados de aferramiento (*pañcupādānakkhandha*): forma, sensación, percepción, formaciones mentales y conciencia. Esta visión equivocada emerge únicamente debido a la presencia de ignorancia (*avijjā*). Cuando la ignorancia opera, estos agregados son inevitablemente percibidos a través de la avidez como permanentes, placenteros y como un yo — esta es la ilusión fundamental que ata a los seres al sufrimiento.

El *Sakkāya-Dit̥ṭhi Sutta* explica sistemáticamente esta visión a través de veinte permutaciones. Con respecto a la forma material, el error se manifiesta de cuatro maneras: primero considerando la forma como yo, luego creyendo que el yo posee forma, después imaginando que la forma existe dentro del yo, y finalmente pensando que el yo existe dentro de la forma. Este mismo patrón cuádruple se repite para la sensación, la percepción, las formaciones mentales y la conciencia, dando un total de veinte tipos de visión de personalidad.

Existe una clara distinción entre tres tipos de individuos en relación con esta visión. El mundano no instruido, que no conoce el Noble Dhamma, no está entrenado en sus principios ni es capaz de comprender sus verdades, se aferra tenazmente a estas identificaciones erróneas. En contraste, el noble discípulo que ha escuchado el Dhamma, se ha vuelto hábil en su comprensión y está bien entrenado en su práctica, logra arrancar de raíz esta visión a través de la comprensión directa. La persona sabia llega a ver cómo esta ignorancia profundamente arraigada ha perpetuado el interminable vagar en *samsāra* y reconoce la urgente necesidad de abandonar este error fundamental.

El abandono de la visión de personalidad constituye el primer gran avance en el camino, siendo uno de los tres grilletes destruidos en la entrada en la corriente (*sotāpanna*). Sin comprender adecuadamente la naturaleza de esta visión, no puede hacerse un progreso genuino hacia la liberación. Antes del despertar del Buda, incluso meditadores avanzados permanecían atrapados en formas sutiles de esta visión, creyendo que sus logros probaban la existencia de un yo eterno que disfrutaría de existencias celestiales. El Bienaventurado reveló la naturaleza condicionada del devenir a través del origen dependiente, mostrando cómo la existencia surge de la ignorancia, la avidez y el aferramiento, y cómo estos pueden ser completamente erradicados mediante el Noble Óctuple Sendero con su fundamento en los cuatro establecimientos de la atención plena.

Esta enseñanza representa la visión revolucionaria del Buda: lo que tomamos por una persona es meramente un proceso dinámico de fenómenos condicionados causalmente, vacío de cualquier yo sustancial. El camino hacia la libertad no consiste en alcanzar una especie de yo purificado, sino en arrancar completamente la misma tendencia a apropiarse de la experiencia como “yo” o “mío” mediante el desarrollo de sabiduría y la visión directa de las tres características de la existencia.

Queridos amigos, de este punto en adelante, les insto con todo empeño a leer diligentemente y esforzarse por comprender las siguientes enseñanzas con el máximo cuidado. Creo sinceramente que todos los que lean esto pueden comprender este Dhamma. Sin embargo, permítanme ofrecer este consejo: No se enreden en meras palabras. Al encontrar estos puntos del

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Dhamma, sus mentes pueden reaccionar según sus puntos de vista actuales, pensando: “¿Cómo puede ser esto? Si ‘eso’ es así, entonces ‘esto’ debería ser de tal manera, ¿no?” Cuando tales pensamientos y dudas surjan, déjenlos a un lado. En su lugar, mantengan esta resolución: “El Buda no puede estar equivocado. No puede haber error en el *Dhamma*. Si no entiendo, la falta está en mí.” Tened una fuerte determinación y aconsejaos a vosotros mismos: “Mi sabiduría aún no se ha desarrollado lo suficiente. Con virtud purificada, me esforzaré por comprender este *Dhamma*.”

Por ejemplo, se dijo anteriormente que las sensaciones son “impermanentes.” Un devoto podría pensar: “*Cuando las sensaciones dolorosas se vuelven impermanentes, ¿no significa eso que el dolor cesa?*” Esto se asemeja al pensamiento: “*Si existe un dolor de cabeza y luego desaparece, decimos que el dolor de cabeza era impermanente. Entonces, ¿cómo puede ser sufrimiento?*”

Queridos amigos, si nunca más experimentan dolores de cabeza, no hay problema en pensar de esa manera. Pero si el dolor existente se vuelve impermanente mientras que el placer resultante se vuelve permanente, entonces no habría necesidad de que los Budas aparecieran en este mundo. La verdad que el Buda revela es que incluso cuando un dolor de cabeza cesa, la sensación placentera resultante (esa misma *vedanā*) tampoco dura permanentemente. ¡Por eso, cuando “todas las sensaciones son impermanentes”, el Buda declara que son “sufrimiento”!

Del mismo modo, cuando el monje *Yamaka* reconoció que todos los agregados — forma, sensación, percepción, formaciones mentales y conciencia — son impermanentes,

sufrimiento y no-yo, el Venerable *Sāriputta* le dio esta instrucción:

Sāriputta: *"Entonces, amigo Yamaka, con respecto a cualquier forma en absoluto — pasada, futura o presente; interna o externa; burda o sutil; inferior o superior; lejana o cercana — toda forma debe ser vista con la sabiduría correcta tal como realmente es: 'Esto no es mío, esto no soy yo, esto no es mi yo.'*

"De igual manera con todas las sensaciones, todas las percepciones, todas las formaciones mentales, toda la conciencia — ya sean pasadas, futuras o presentes; internas o externas; burdas o sutiles; inferiores o superiores; lejanas o cercanas — todo debe ser visto con la sabiduría correcta tal como realmente es: 'Esto no es mío, esto no soy yo, esto no es mi yo.'"

"Además, amigo Yamaka, cuando un noble discípulo instruido ve así, se desencanta de la forma, se desencanta de la sensación, se desencanta de la percepción, se desencanta de las formaciones mentales, se desencanta de la conciencia. Al desencantarse, se desapasiona. Por medio del desapasionamiento, se libera. Cuando se libera, surge el conocimiento: '¡Liberado!' Él comprende: 'El nacimiento está destruido, la vida santa ha sido vivida, lo que debía hacerse ha sido hecho, no queda más venida a ningún estado de existencia.'"

Después de explicar lo anterior:

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Sāriputta: *"Amigo Yamaka, ¿qué piensas — ve aquel que está liberado 'un ser' en la forma?"*

Yamaka: *"No, venerable señor."*

Sāriputta: *"¿Ve 'un ser' como forma?"*

Yamaka: *"No, venerable señor." (De manera similar con la sensación, la percepción, las formaciones y la conciencia por separado:)*

Sāriputta: *"¿Ve 'un ser' en la sensación... en la percepción... en las formaciones... en la conciencia?"*

Yamaka: *"No, venerable señor."*

Sāriputta: *"¿Ve 'un ser' aparte de la forma?"*

Yamaka: *"No, venerable señor."*

Sāriputta: *(De manera similar:)" ¿Ve 'un ser' aparte de la sensación... aparte de la percepción... aparte de las formaciones... aparte de la conciencia?"*

Yamaka: *"No, venerable señor."*

Sāriputta: *"Amigo Yamaka, ¿ve 'un ser' como los cinco agregados juntos?"*

Yamaka: *"No, venerable señor."*

Estos escritos comenzaron a finales de noviembre de 2024. El tiempo pasa velozmente, y la vida se desliza silenciosamente. Al pasar el mundo otra página de 2024 a 2025,

se nos recuerda que cada año que pasa no es solo un cambio de número, sino un paso más cerca del final de esta vida fugaz. ¿Cuántos han hablado de estas profundas verdades, y sin embargo han muerto sin comprenderlas verdaderamente? No demoremos. Conocer el Dhamma no es solo noble, es urgente, pues solo mediante la comprensión correcta podemos despertar de este interminable vagar en *samsāra*. Así, cuando el Venerable Sāriputta preguntó como a continuación, el monje Yamaka respondió a todos los puntos con: "*No, venerable señor*".

"¿Percibes la forma, la sensación, la percepción, las formaciones mentales o la conciencia como 'un ser'?"

"¿Percibes que 'un ser existe' en la forma, la sensación, la percepción, las formaciones mentales o la conciencia?"

"¿Percibes que 'un ser existe' aparte de la forma, la sensación, la percepción, las formaciones mentales o la conciencia?"

"¿Percibes los cinco agregados (forma, sensación, percepción, formaciones, conciencia) en conjunto como 'un ser'?"

Entonces, el Venerable Sāriputta preguntó además:
Sāriputta: "*Amigo Yamaka, ¿qué piensas entonces? ¿Percibes 'un ser' allí donde no hay forma, no hay sensación, no hay percepción, no hay formaciones mentales y no hay conciencia (en la ausencia de los cinco agregados)?*"

Yamaka: "*No, venerable señor.*"

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Finalmente, el Venerable Sāriputta concluyó:

Sāriputta: *"Amigo Yamaka, ya que en esta misma vida no puedes encontrar verdaderamente, firmemente y de manera confiable ningún ser; ¿es apropiado que declares: 'Según entiendo el Dhamma enseñado por el Buda, aquel cuyas manchas están destruidas (un arahant) deja de existir, es aniquilado y no renace después de la disolución del cuerpo'?"*

Yamaka: *"No, venerable señor."*

"Liberación en vida" vs. "Liberación después de la muerte"

Si uno piensa o interpreta que “los *arahants* alcanzan la liberación completa solo después de la muerte” —ya sea creyendo “los *arahants* no renacen después de la muerte” o “los *arahants* se liberan de todo sufrimiento solo al morir”—, ¿en qué se diferencia esto de las religiones no budistas que predicán la “liberación después de la muerte”?

Otras religiones y filosofías prometen felicidad eterna o liberación de todo sufrimiento **únicamente después de la muerte**. ¡Pero el Buda enseñó consistentemente la **liberación alcanzable aquí y ahora**, en vida!

Cuando un *arahant* ha erradicado todas las impurezas, la conciencia ya no se aferra a la forma. Según el Origen Dependiente (*paṭiccasamuppāda*), con la cesación de la conciencia (*viññāṇa nirodho*), cesan el nombre-y-forma (*nāmarūpa*), las seis bases de los sentidos (*saḷāyatana*), el

contacto (*phassa*), la sensación (*vedanā*), la avidez (*taṇhā*), el aferramiento (*upādāna*), el devenir (*bhava*) y el nacimiento (*jāti*).

Aunque los cinco agregados (*pañcakkhandha*) del *arahant* persisten debido a la fuerza vital restante (*āyu*), **no ocurre ningún nuevo nacimiento** (pues no hay combustible para el renacimiento). Si no hay nacimiento, ¿cómo puede haber muerte? **¡Los arahants son inmortales!**

Dos clases de Nibbāna: Sa-upādisesa y Anupādisesa

Nibbāna es de dos tipos:

- I. **Sa-upādisesa Nibbāna** (*Nibbāna* con residuo de forma) – Aunque todas las impurezas están destruidas, los cinco agregados persisten debido a la fuerza vital restante. Aunque un *arahant* no experimenta sufrimiento mental, pueden surgir sensaciones físicas (como dolor por enfermedad, calor o frío). Así, aún existe un “residuo” (*upādisesa*) de existencia. Sin embargo, no hay tal existencia de una persona que sienta esos dolores.
- II. **Anupādisesa Nibbāna** (*Nibbāna* sin residuo) – Al final de la vida, cuando la facultad vital (*jīvitindriya*) cesa, los agregados se disuelven completamente, incluidos los elementos materiales (*skandhas*). Esto se llama *parinibbāna*. La ilusión de la conciencia (*viññāṇa māyā*) se extingue. Igual que la inexistencia de la llama de una lámpara apagada.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Amigos, recordad bien esto: la conciencia descendiendo al útero forma el embrión, a partir del cual se desarrollan el ojo, el oído, la lengua y las demás bases sensoriales. Antes de esto, la verdad de la impermanencia, sufrimiento y no-yo (*anicca, dukkha, anattā*) no era realizada debido a la ignorancia (*avijjā*). Una vez que los sentidos se desarrollan, inevitablemente encuentran sus objetos:

El ojo encuentra formas → surge la visión.

El oído encuentra sonidos → surge la audición.

Pero no es el ojo el que ve, ni el oído el que oye — es la **conciencia (*viññāṇa*)** la que percibe. Si la conciencia se aferra a estas impresiones sensoriales (a través de la avidez), **ocurre el renacimiento**. Esta es la raíz del problema.

Todo lo que es visto, oído o conocido surge **debido a condiciones**. Cuando las condiciones cesan (*hetuṃ paṭicca sambhūtaṃ, hetu bhaṅgā nirujjhati*), desaparecen sin dejar rastro. Pero la **ignorancia (*avijjā*)** hace que la conciencia **fabrique una realidad** — construyendo conceptos como “mi hija, mi hijo, mi casa, mi yo” — lo que conduce al aferramiento (*upādāna*).

Este es el **gran engaño** — creamos nuestro propio mundo de apegos. **Ver esta verdad con sabiduría (*paññā*)** no es fácil. ¿Por qué? Porque durante incontables vidas hemos entrenado en ver y oír de manera equivocada. Una mente dispersa (*vikṣipta citta*) nunca puede realizar la **Visión Correcta (*sammā diṭṭhi*)**.

Pero **cuando uno ve directamente la verdad** —sin distorsión— se desencanta de la forma, la sensación, la percepción, las formaciones y la conciencia. Desencantado, se libera. Y **sabe**: “¡*Liberado!*”

El camino del Buda trata de **la libertad aquí y ahora**, no de una liberación imaginada después de la muerte. **La liberación del arahant no es aniquilación**, sino el fin del engaño.

El surgimiento del sufrimiento a través del contacto sensorial – Del *Madhupīṇḍika Sutta*

En el *Madhupīṇḍika Sutta* del *Majjhima Nikāya* (MN), el Buda explica cómo la conciencia se enreda con la forma, creando la ilusión de un mundo:

"Dependiendo del ojo y de las formas, surge la conciencia del ojo. El encuentro de estos tres es contacto. Del contacto como condición surge la sensación. Lo que uno siente, lo percibe. Lo que uno percibe, lo piensa. Lo que uno piensa, lo prolifera conceptualmente. Basado en esta proliferación mental, la persona común es atacada por conceptos de identidad en relación con las formas pasadas, presentes y futuras conocidas a través del ojo."

El proceso desplegado:

Cuando el ojo encuentra una forma visible, surge la conciencia visual. Estos tres al unirse constituyen el contacto. De este contacto emerge la sensación; agradable, desagradable

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

o neutra. Lo que se siente es entonces percibido y etiquetado. Lo que se percibe se convierte en objeto de pensamiento. Y lo que se piensa se elabora en constructos mentales complejos.

Aquí es donde comienza el problema. La mente no entrenada, en lugar de ver esto como un simple flujo de procesos impersonales, comienza a construir un yo alrededor de estas experiencias: "Yo veo esto. Esto es mío. Esto soy yo. Esto es mi yo." El simple acto de ver se convierte en la base para la avidez, el aferramiento y el sufrimiento. El proceso en el resto de los sentidos es exactamente como el anterior.

La trampa del mundano no instruido (Assutavā Puthujjana):

Este concepto profundo en las enseñanzas budistas requiere una comprensión profunda, ya que sus implicaciones afectan profundamente nuestra vida diaria. El “**mundano no instruido**” se refiere a las personas comunes que no han encontrado a los nobles seres, no están entrenadas en el noble Dhamma y carecen de asociación con los virtuosos.

El mundano no instruido (*assutavā puthujjana*), al no haber visto a los nobles, ni hábil en el noble Dhamma, toma este proceso natural de contacto sensorial y lo convierte en una red de autoengaño. El ojo no puede evitar ver formas, ni la conciencia puede evitar surgir cuando las condiciones están presentes. Estos son fenómenos naturales que operan de acuerdo con leyes cósmicas.

Pero donde nos equivocamos es en nuestra proliferación mental (*papañca*) que transforma la experiencia desnuda en

drama personal. Una simple forma visual se convierte en “mi hermosa vista” o “mi visión desagradable.” El proceso neutro de oír se convierte en “mi canción favorita” o “ese ruido molesto.” De este modo, tomamos lo que es esencialmente un flujo de fenómenos condicionados y creamos un mundo sólido de yo y mío.

La enseñanza del Buda no nos pide que dejemos de ver o de oír. El ojo seguirá viendo, el oído seguirá oyendo. Pero la sabiduría nos permite presenciar este proceso sin añadir las capas de autoidentificación. Cuando ocurre el contacto, que sea solo contacto. Cuando surge la sensación, que sea solo sensación. Cuando la percepción etiqueta, que sea solo percepción.

La clave es detenerse en la percepción sin girar hacia la elaboración mental. Ver todo el proceso tal como realmente es — impermanente, insatisfactorio y no-yo. Así es como se rompe la cadena del origen dependiente. Así es como lo que antes era fuente de esclavitud se convierte en el mismo camino hacia la liberación.

La elección ante nosotros:

Cada momento nos presenta una elección: ¿Tomaremos este contacto sensorial y lo tejemos en nuestra historia del yo? ¿O lo veremos como el proceso impersonal que realmente es? Un camino conduce más profundamente al *samsāra*, el otro a su cesación. La diferencia no radica en lo que experimentamos, sino en cómo nos relacionamos con esa experiencia.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Esta es la profunda verdad que reveló el Buda — que la liberación no proviene de cambiar lo que surge, sino de cambiar nuestra relación con lo que surge. Cuando el ver es solo ver, el oír solo oír, y el conocer solo conocer, toda la masa de sufrimiento llega a su fin.

El conocimiento de que ni un Ser ni un Persona puede ser encontrada

Después de interrogar al monje *Yamaka* y recibir sus respuestas de "No, venerable señor", el Venerable *Sāriputta* preguntó entonces:

Sāriputta: *"Amigo Yamaka, cuando en esta misma vida no se puede encontrar ningún ser o persona —verdaderamente, firmemente y de manera confiable—, ¿es apropiado que declares: 'Según entiendo el Dhamma enseñado por el Buda, un arahant deja de existir después de la muerte y no renace'?"**

* Esta pregunta de *Sāriputta* es profunda — llega al corazón de la impermanencia (*anicca*), el sufrimiento (*dukkha*) y el no-yo (*anattā*). Aquí yace la clave para todos los que buscan la liberación del sufrimiento.

Comprendiendo esto, el monje *Yamaka* hizo esta confesión:

Yamaka: *"Venerable Sāriputta, anteriormente, debido a mi falta de sabiduría, sostuve esa visión errónea. Pero habiendo escuchado este discurso del Dhamma de ti, mi visión equivocada (sakkāya-diṭṭhi) ha sido abandonada. Ahora realmente he comprendido el Dhamma."*

El Venerable Sāriputta preguntó entonces:

Sāriputta: *"Amigo Yamaka, si alguien te preguntara: '¿Qué le sucede a un arahant después de la muerte?', ¿cómo responderías?"*

Yamaka respondió: *"Venerable señor, si me preguntaran, yo diría: 'La forma es impermanente. Lo que es impermanente es sufrimiento. Lo que es sufrimiento cesa. Desaparece. La sensación es impermanente... La percepción es impermanente... Las formaciones mentales son impermanentes... La conciencia es impermanente. Lo que es impermanente es sufrimiento. Lo que es sufrimiento cesa. Desaparece.' Así, si me preguntaran acerca de un arahant después de la muerte, respondería de esta manera."*

Sāriputta: "Muy bien, Yamaka."

La parábola del asesino:

Aunque la respuesta de *Yamaka* no era errónea, para aclarar aún más, el Venerable Sāriputta dio esta analogía:

Sāriputta: *"Supongamos que hay un acaudalado cabeza de familia con grandes riquezas y guardias. Un hombre que busca hacerle daño piensa: 'Este hombre es rico y está bien guardado. Matarlo no será fácil. Debo ganarme primero su confianza.' Entonces se acerca, ofreciéndose a servir. El cabeza de familia lo emplea, y el hombre sirve diligentemente — levantándose temprano, retirándose tarde, haciendo todo lo que se le pide, hablando amablemente. Con el tiempo, el cabeza*

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

de familia confía completamente en él, considerándolo un amigo. Entonces, cuando llega el momento oportuno, el asesino ataca."

Sāriputta: *"Amigo Yamaka, ¿era este hombre siempre un asesino?"*

Yamaka: *"Sí, Venerable."*

Sāriputta: *"¿Pero el cabeza de familia lo sabía?"*

Yamaka: *"No, Venerable."*

Sāriputta: *"De manera similar, el mundano no instruido — desconocedor de las enseñanzas nobles— confunde la forma, la sensación, la percepción, las formaciones mentales y la conciencia con el yo: 'Esto es mío, esto soy yo, esto es mi yo.' Aferrándose así, queda atado al sufrimiento. Pero el noble discípulo ve correctamente:*

'La forma es impermanente, sufrimiento y no-yo.'

'La sensación es impermanente, sufrimiento y no-yo.'

'La percepción es impermanente, sufrimiento y no-yo.'

'Las formaciones mentales son impermanentes, sufrimiento y no-yo.'

'La conciencia es impermanente, sufrimiento y no-yo.'

Él no se aferra, pensando: 'Esto es mío.' Así, los cinco agregados —al ya no ser aferrados— le brindan paz y felicidad."

Yamaka, ahora comprendiendo plenamente, declaró:

Yamaka: *"Venerable Sāriputta, esos maestros compasivos que instruyen por bondad —como tú— son verdaderamente raros. ¡Al escuchar este discurso, mi mente se libera del aferramiento y de las manchas!"*

Con un corazón gozoso, Yamaka aceptó la enseñanza del Venerable Sāriputta. Así surgió en él la sabiduría y comprendió interiormente: *"No se puede encontrar ningún ser o persona — esta es la verdad última."*

El estado del arahant después de la muerte no puede describirse como “existe” o “no existe” — tales conceptos no aplican allí donde no se encuentra ningún “yo.” El no instruido se aferra a los agregados como yo, mientras que el noble discípulo ve su verdadera naturaleza.

La comprensión correcta (*sammā-diṭṭhi*) desmantela la ilusión del yo, conduciendo a la liberación. Este discurso revela el camino medio del Buda — más allá del eternalismo y la aniquilación — señalando la cesación del sufrimiento a través de la sabiduría.

El surgimiento del verdadero conocimiento y la erradicación de las impurezas

Surgen debido a condiciones y cesan cuando las condiciones cesan

Cuando el ojo, el oído, la nariz, la lengua, el cuerpo y la mente entran en contacto con sus respectivos objetos, los cinco agregados —forma, sensación, percepción, formaciones mentales y conciencia— surgen y cesan. Al no conocer estos agregados como impermanentes (*anicca*), insatisfactorios (*dukkha*) y no-yo (*anattā*), uno se aferra a ellos a través de la aidez, percibiéndolos como permanentes, placenteros y pertenecientes a un yo. Este aferramiento (*upādāna*) causa la acumulación de los cinco agregados de aferramiento (*pañcupādānakkhandha*). En consecuencia, cuando estos fenómenos aferrados cambian, decaen y se muestran como impermanentes, el sufrimiento surge inevitablemente. Esto no es una gran complejidad —es simplemente nuestra ilusión habitual e ignorancia de la realidad lo que crea el enredo.

Cuando uno comprende plenamente con sabiduría que todos los fenómenos —los agregados (*khandha*), los elementos (*dhātu*) y las bases sensoriales (*āyatana*)— surgen debido a condiciones y cesan cuando las condiciones cesan (*hetum paṭicca sambhūtaṃ, hetu bhāṅgā nirujjhati*), ya no acumula los cinco agregados de aferramiento. Esta es la realización de las

Cuatro Nobles Verdades, la destrucción de la lujuria (*rāga*), el odio (*dosa*) y la ilusión (*moha*), la cesación de las formaciones (*saṅkhāra nirodha*), y la completa erradicación de todas las impurezas — en otras palabras, la realización del *Nibbāna*.

Siete métodos para abandonar las manchas (Āsava)

En el *Sabbāsava Sutta*, el Buda explica siete maneras de abandonar las manchas. Abandonar:

- **Por la visión (*dassanā*)** – A través de la visión correcta (*sammā-diṭṭhi*).
- **Por la contención (*saṁvara*)** – A través de la disciplina moral (*sīla*).
- **Por la reflexión sabia (*paṭisevanā*)** – A través del discernimiento (*ñāṇa*).
- **Por la paciencia (*adhivāsana*)** – A través de la paciencia (*khanti*).
- **Por la evitación (*parivajjana*)** – Rechazando los estados no saludables.
- **Por la eliminación (*vinodanā*)** – A través del esfuerzo diligente (*virīya*).
- **Por el cultivo (*bhāvanā*)** – A través del desarrollo mental (meditación).

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

En el **Selā Sutta** del *Samyutta Nikāya*, la monja arahant *Selā* expresa hermosamente la verdad que conduce al no-yo:

*“nayidaṃ attakataṃ bimbaṃ, nayidaṃ parakataṃ aghaṃ;
hētumaṃ paṭicca sambhūtaṃ, hētubhaṅgā nirujjhati.
‘yathā aññataraṃ bijaṃ, khatte vuttaṃ virūhati;
pathavīrasaṃ kṣaṇcāgamma, sinehañca tadūbhayaṃ. ‘evaṃ
khandhā ca dhātuyo, cha ca āyatanā ime; hētumaṃ paṭicca
sambhūtā, hētubhaṅgā nirujjhati.’”*

*"Este yo no ha sido hecho por mí, ni ha sido hecho por otro
(un dios o creador). Ha surgido debido a causas. Con la
cesación de las causas, cesa."*

*"Así como una semilla plantada en tierra fértil, dependiendo
de la humedad, brota y crece, pero sin la semilla, la tierra o
el agua, no surgiría ningún brote, de la misma manera los
agregados*, los elementos* y las bases sensoriales* surgen
dependiendo de condiciones. Cuando la sabiduría desmantela
estas condiciones, cesan por completo."*

* Colectivamente, los seres mundanos se refieren a esto como cuerpo y mente o 'yo'.

El camino de la liberación

Un **el que entra en la corriente (sotāpanna)**: habiendo erradicado la visión de identidad (*sakkāya-diṭṭhi*), la duda sobre el Dhamma (*vicikicchā*), y el apego a ritos y rituales equivocados (*sīlabbata-parāmāsa*), no vagará en el *saṃsāra*

por más de siete vidas. Está “fijado en el destino” (*niyato sambodhiparāyaṇo*), destinado a la iluminación.

Un ***el que retorna una vez (sakadāgāmī)***: debilitando el deseo sensual (*kāma-rāga*) y la mala voluntad (*paṭigha*), regresa a este mundo solo una vez.

Un ***el que no retorna (anāgāmī)***: al abandonar completamente los cinco grilletes inferiores, renace en una morada pura (*suddhāvāsa*) y allí alcanza el *Nibbāna*.

Un ***ser iluminado (arahant)***: destruyendo todos los grilletes restantes, incluyendo la arrogancia (*māna*), la inquietud (*uddhacca*) y la ignorancia (*avijjā*), logra la liberación completa, quedando libre del envejecimiento y de la muerte para siempre (*ajarāmarāṇa*).

Pensar o declarar que “un *arahant* deja de existir después de la muerte” es una visión errónea (*micchā-diṭṭhi*). Esta noción refuerza sutilmente la misma visión de identidad (*sakkāya-diṭṭhi*) que el camino busca dismantelar. ¿Por qué? Porque presupone un “ser” que podría dejar de existir, una noción que contradice la enseñanza del Buda sobre el no-yo (*anattā*).

La libertad del arahant

Los *arahants* moran en el *sa-upādisesa Nibbāna* (*Nibbāna* con residuo) mientras están vivos — libres de generar nuevo *kamma* y sin aferrarse más a los cinco agregados. Esto significa que el ciclo de renacimiento ha terminado. Cuando los

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

elementos físicos del cuerpo ya no sostienen la vida (lo que el mundo comúnmente llama “muerte”), alcanzan el *anupādisesa Nibbāna* — donde incluso el residuo del aferramiento se disuelve completamente. Preguntar: “¿Qué le sucede a un *arahant* después de la muerte?” es malinterpretar fundamentalmente el Dhamma. Tal pregunta presupone la existencia de un “ser” — una noción que ya ha sido trascendida. Por lo tanto, la pregunta misma es errónea.

En el ***Rathana Sutta*** (*Khuddaka Nikāya – KN*) el Buda dijo:

*“khīṇaṃ purāṇaṃ navaṃ natthi sambhavaṃ, viratta-
cittāyatike bhavasmim;
te khīṇabījā avirūḥhichandā, nibbanti dhīrā yathāyaṃ
padīpo.”*

"Su antiguo kamma está agotado, y no se produce ningún nuevo kamma. Sus mentes ya no se aferran al devenir futuro. (Al partir) Con la semilla del renacimiento destruida y sin que surja un nuevo deseo, los sabios se extinguen por completo — como una lámpara apagada, con su aceite y mecha consumidos."

El ***Yamaka Sutta*** presenta esta conclusión profunda con una claridad analítica, sutil pero penetrante:

"Así como no se puede rastrear el camino de una llama que se ha apagado — ya sea hacia el norte, el sur, el este o el oeste — de la misma manera, un arahant que ha pasado no puede describirse en términos de renacimiento, existencia

continuada o no-existencia. La noción de un 'ser' ya no aplica."

Esta visión corta la ilusión del yo y del ser. El Buda no dejó espacio para la especulación sobre la “existencia post-mortem” de un *arahant*, porque lo que comúnmente llamamos una “persona” es meramente una designación convencional: nada duradero o sustancial permanece una vez que la avidez y el aferramiento se han extinguido.

Para el mundano no instruido, los agregados son una fuente de sufrimiento debido al aferramiento.

Para el noble discípulo, son vistos tal como realmente son: condicionados, impermanentes y vacíos. La liberación no se trata de “aniquilación” sino de la cesación del engaño. La libertad del *arahant* se encuentra más allá de todos los conceptos de existencia y no-existencia: este es el Camino Medio.

Comprender esta verdad no es meramente intelectual: es la liberación misma. Por lo tanto, esfuérzate diligentemente en arrancar la ignorancia de raíz y realiza por ti mismo la paz de la **no-muerte**.

Conclusión: Comprender el Dhamma, malinterpretar el Dhamma y la pereza espiritual

La oscilación entre Dhamma y Adhamma

Amigos, no os lamentéis si aún no habéis comprendido plenamente todas estas enseñanzas. El *Dhamma* del Buda no es algo que se pueda asir en una sola escucha; si así fuera, uno alcanzaría inmediatamente el sendero o sus frutos. Para comprenderlo todo de una vez (como un *ugghaṭitaññū puggala*), uno debe haber cultivado las cualificaciones necesarias a lo largo de muchas vidas pasadas. Las facultades espirituales (*indriya*) — fe (*saddhā*), esfuerzo (*virīya*), atención plena (*sati*), concentración (*samādhi*) y sabiduría (*paññā*) — deben estar igualmente bien desarrolladas. Si estas cualificaciones faltan, deben ser cultivadas ahora. La generosidad (*dāna*), la virtud (*sīla*) y la meditación (*bhāvanā*) deben ser perfeccionadas. Como mínimo, deben observarse los Cinco Preceptos.

Virtud → Concentración → Sabiduría → Nibbāna

Cuando la virtud (*sīla*) se sostiene, la mente naturalmente se inclina hacia la concentración. Con una mente concentrada, la facultad de la sabiduría (*paññā cetasika*) se vuelve aguda y poderosa. A través de esta sabiduría, uno comprende la verdad

revelada por el Buda: el surgimiento y la cesación de mente y materia (*nāma-rūpa*). Con esta comprensión directa, uno ve la verdad dentro de sí mismo y se libera, resolviendo finalmente la pregunta: “*¿Quién soy yo, realmente?*”.

El desafío de ver la impermanencia:

La verdad de la impermanencia (*anicca*), la vacuidad (*suññatā*) y las realidades relacionadas no es fácilmente percibida a través de la sabiduría directa. Incluso cuando escuchamos el *Dhamma* y practicamos meditación, podemos contemplar la impermanencia mientras aún estamos sutilmente atados por una percepción de permanencia; una distorsión refinada. Sin embargo, si persistimos en contemplar la verdad con sinceridad y constancia, llegará el día en que incluso esta percepción profundamente enraizada desaparezca por completo.

El verdadero Dhamma vs. la comprensión superficial:

Muchos afirman “entender” el *Dhamma*, pero lo que entienden no es la enseñanza del Buda. Si lo fuera, sus mentes se volverían naturalmente inquebrantables, al menos en cierto grado, frente a las tentaciones mundanas. No todas las enseñanzas etiquetadas como “*Dhamma*” en el mundo actual son realmente las palabras del Buda.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

La propagación del Adhamma (no-Dhamma)

Amigos, considerad el *Āṇi Sutta* (*Samyutta Nikāya, Nidānavagga, Opammasamyutta*). Allí, el Buda profetizó que, con el tiempo, surgiría el *adhamma* junto al verdadero *Dhamma*. Las fuerzas de *Māra* ya están aquí, altamente organizadas. El divino *Māra* (*devaputta Māra*) no desea que aquellos atrapados en el mundo sensual se liberen. Es su tarea por naturaleza.

Hoy, el mundo está presenciando un inquietante aumento de impostores monásticos, autoproclamadas monjas y seguidores laicos que se hacen pasar por practicantes genuinos mientras difunden *adhamma* (*no-Dhamma*); el *Dhamma* falso. Muchos de estos individuos monásticos han sido ordenados apresuradamente sin haber pasado por el entrenamiento esencial bajo un maestro cualificado. Careciendo de fundamentos adecuados, tuercen los *Suttas* para ajustarlos a ideologías personales, presentando sus interpretaciones como el verdadero *Dhamma*. Algunos llegan tan lejos como para rechazar directamente el *Abhidhamma* (Doctrina Superior) e incluso afirmar que los *Suttas* en el *Tipiṭaka* han sido corrompidos a lo largo de los siglos, engañando así a otros con visiones falsas. Esto no solo es una desviación del Noble Sendero, sino un grave peligro para quienes buscan sinceramente la liberación.

¿Quiénes son ellos para negar el Tipiṭaka?

Sin la sabiduría para comprender verdaderamente el *Tipiṭaka*, sin la perfección de *dāna*, *sīla* y *bhāvanā*, sin cultivar

sīla, samādhi y paññā; ¿qué derecho tienen de declarar falso el *Tipiṭaka*? Y sin embargo, tales individuos dividen a los fieles, engañan a la indefensa comunidad budista y debilitan la *sāsana*. A lo largo de la historia, esto ha ocurrido repetidamente. Una gran división tuvo lugar apenas un siglo después del *Parinibbāna* del Buda, y tales distorsiones han continuado desde entonces. Todo esto es obra de *Māra*.

Los verdaderos guardianes del Dhamma

Muchos ancianos monjes del pasado, aunque no alcanzaran el *Nibbāna*, sacrificaron sus vidas para preservar el *Tipiṭaka* para nosotros. Fueron virtuosos y sinceros. Su devoción hacia el Buda y el *Tipiṭaka* fue inquebrantable. Ver la destrucción causada por estos modernos “portadores de túnica” llena de pesar. ¿Acaso no están sabotando el camino hacia el *Nibbāna* para las futuras generaciones; incluso para sus propios familiares?

Recordad: incluso el Venerable *Ānanda*, un *stream-enterer* (*sotāpanna*) que permaneció cerca del Buda, no estuvo inmune a la influencia de *Māra*. Ese mismo *Māra* aún deambula en este mundo sensual, extendiendo su dominio. (Véase *Ayusamānasajjana Sutta* en *AN*)

La tierra de *Māra* y la tierra en la que el Buda nos enseñó a vivir

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Amigos, en el *Cakkavattī Sīhanāda Sutta* del *Dīgha Nikāya*, el Buda nos enseña a morar en el territorio heredado de nuestro padre. Cuando lo hacemos, *Māra* no puede vernos, pero nosotros sí podemos ver a *Māra*. “Morar en el territorio heredado de nuestro padre” significa permanecer diligentemente en los Cuatro Fundamentos de la Atención Plena (*cattāro satipaṭṭhāna*).

La instrucción del Buda sobre la autosuficiencia y el refugio en el Dhamma:

"Monjes, morad con vosotros mismos como vuestro propio refugio, con vosotros mismos como vuestra propia isla, sin otro refugio. Morad con el Dhamma como vuestro refugio, con el Dhamma como vuestra isla, sin otro refugio."

"¿Y cómo, monjes, mora un monje consigo mismo como su propio refugio, sin otro refugio, con el Dhamma como su refugio, sin otro refugio?"

"Un monje mora observando el cuerpo en el cuerpo, con esfuerzo, con clara comprensión, con atención plena, habiendo apartado la avidez y la aversión hacia el mundo. Permanece plenamente consciente y atento, con una mente concentrada y clara, para conocer el cuerpo tal como realmente es."

"Moran con esfuerzo, con sabiduría, con mente unificada y recogida, con una mente clara y purificada, observando las sensaciones en las sensaciones, una y otra vez, con atención plena y concentración."

"Moran con esfuerzo, con sabiduría, con una mente unificada y clara, observando las mentes en las mentes repetidamente, con calma, concentración y claridad."

"Moran con esfuerzo, con sabiduría, con mente unificada y purificada, observando repetidamente los fenómenos mentales (o construcciones mentales) en los fenómenos mentales, de acuerdo con la realidad última, con calma y atención enfocada."

"Así, monjes, mora un monje consigo mismo como su propio refugio, sin otro refugio, con el Dhamma como su refugio, sin otro refugio. El territorio protegido: donde Māra no puede entrar."

*"Monjes, morad en el territorio heredado de vuestro padre. Para aquellos que moran en el territorio heredado de su padre, Māra no encuentra apertura, ningún punto de apoyo."
"Por el cultivo de tales cualidades saludables, el mérito crece."*

En el ***Sakuṇagghi Sutta*** del *Samyutta Nikāya (SN)*, el Buda ilustra con una hermosa historia la distinción entre el dominio de Māra y el dominio donde uno permanece libre de su alcance:

"Monjes, os contaré una historia antigua. Una vez, un halcón descendió velozmente y atrapó a un pardalote (pequeño pájaro) que estaba posado sobre una roca. Mientras el halcón lo llevaba, el pardalote lamentaba: '¡Ay, qué desafortunado soy! ¡Qué débil debe ser mi mérito! Deambulé en un territorio que no era el mío; si me hubiera quedado en mi dominio ancestral, este halcón no habría sido rival para mí.'

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

"El halcón, al oír esto, preguntó: 'Pardalote, ¿cuál es ese dominio ancestral tuyo?'"

"¡Un campo recién arado con un pequeño hoyo en la tierra!", respondió el pardalote.

Confiado en su propia fuerza, el halcón se jactó: '¡Ve entonces! Incluso allí, no escaparás de mí.' Y soltó al pardalote.

El pardalote voló de inmediato a un campo arado, se posó sobre un pequeño hoyo y desafió al halcón: '¡Ven ahora, halcón!'"

El halcón, orgulloso de su poder, se lanzó como una flecha hacia el pardalote. Pero en el momento en que el halcón se acercó, el pardalote se ocultó bajo el pequeño hoyo. El halcón, incapaz de detenerse, se destrozó el pecho y murió.

"Monjes, esto es lo que ocurre a aquellos que deambulan en un territorio que no es el suyo."

"Monjes, no moréis en lugares que no os corresponden — los que pertenecen a otros. Para quienes lo hacen, Māra encuentra una apertura. Māra gana un punto de apoyo."

¿Cuál es el 'territorio impropio'?

Los cinco objetos de los placeres sensuales:

***Vistas** que son atractivas, placenteras, embriagadoras y ligadas a la avidez.*

Sonidos que son atractivos, placenteros, embriagadores y ligados a la avidez.

Olores que son atractivos, placenteros, embriagadores y ligados a la avidez.

Sabores que son atractivos, placenteros, embriagadores y ligados a la avidez.

Contactos que son atractivos, placenteros, embriagadores y ligados a la avidez.

"Estos, monjes, son los territorios impropios — el dominio de Māra."

"Monjes, morad en vuestro dominio ancestral; el territorio transmitido por vuestros antepasados espirituales. Allí, Māra no encuentra apertura. Māra no gana ningún punto de apoyo."

*"Este, monjes, es vuestro verdadero dominio ancestral — vuestro refugio. **Los Cuatro Fundamentos de la Atención Plena (satipaṭṭhāna).**"*

Sé sabio, explora la verdad por ti mismo y ve la verdad con sabiduría dentro de ti

Como se dice en el *Āṇi Sutta*, este es un consejo extremadamente importante que encaja bien en este tiempo en el que la injusticia está en aumento. En el *Kālāma Sutta* del *Aṅguttara Nikāya (AN)*, el Buda explica:

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

"Kālāma, es correcto que tengáis dudas, que seáis escépticos. La duda surge donde hay razón para dudar. Kālāma, no aceptéis algo meramente porque se haya escuchado (de otros). No lo aceptéis meramente porque haya sido transmitido por tradición. No lo aceptéis meramente porque parezca plausible. No lo aceptéis meramente porque esté en conformidad con vuestras propias creencias. No lo aceptéis meramente porque parezca lógico. No lo aceptéis meramente porque encaje con razonamientos filosóficos. No lo aceptéis meramente porque parezca beneficioso. No lo aceptéis meramente porque coincida con vuestras opiniones preconcebidas. No lo aceptéis meramente porque el orador sea virtuoso y, por tanto, sus palabras deban aceptarse. No lo aceptéis meramente porque el asceta sea vuestro maestro."

"Kālāma, cuando sepáis por vosotros mismos: 'Estas enseñanzas son no saludables, estas enseñanzas son censurables, estas enseñanzas son condenadas por los sabios, estas enseñanzas, cuando se siguen y practican, conducen al daño y al sufrimiento'; entonces, Kālāma, debéis abandonarlas."

"Kālāma, cuando sepáis por vosotros mismos: 'Estas enseñanzas son saludables, estas enseñanzas están libres de culpa, estas enseñanzas son alabadas por los sabios, estas enseñanzas, cuando se siguen y practican, conducen al bienestar y a la felicidad'; entonces, Kālāma, debéis sostenerlas."

La guía de todos los Budas debe ser seguida

Entonces, lo que debemos hacer en nombre del Buda es esforzarnos correctamente para alcanzar la verdadera sabiduría (*pariyatti*), para llegar a la **visión correcta** (*sammā diṭṭhi*). Se trata de comprender por uno mismo qué es no saludable y evitarlo, qué es saludable y cultivarlo (*sabbapāpassa akaraṇaṃ, kusalassa upasampadā*). Se trata de ver y realizar con sabiduría dentro de uno mismo que la forma, la sensación, la percepción, las formaciones y la conciencia son impermanentes, insatisfactorias y no-yo (*anicca, dukkha, anattā*); la purificación de la mente (*Sacittapariyodapanam*).

La dispensación del Buda Gautama será preservada de las fuerzas de *Māra* durante mucho tiempo si hacemos esto. Por lo tanto, esforzaos diligentemente con vuestra misma vida. Así como en la juventud, la gente luchó con sus vidas para salvar la nación, ahora debemos salvar el *Dhamma* de la misma manera; cultivando las armas de la virtud (*sīla*), la concentración (*samādhi*) y la sabiduría (*paññā*). Entonces, no solo para nosotros mismos sino también para nuestros hijos y nietos, el camino hacia el *Nibbāna* permanecerá abierto, y el verdadero *Dhamma* podrá ser protegido del ejército de *Māra*. Así, por largo tiempo, el *Dhamma* será establecido para el bienestar y la felicidad de dioses y humanos.

Mientras uno piense: “Lo que existe es visto, lo que es visto existe, lo que es oído es visto, lo que es visto es oído, lo que es sentido existe, lo que existe es sentido”, significa que aún no se ha alcanzado la visión correcta (*sammā diṭṭhi*). (Todavía hay

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

sakkāya-diṭṭhi). Esto no significa que por mero esfuerzo mental, murmurando “nada existe” para uno mismo — que no hay cosas externas, solo la mente — surja la visión correcta. El punto no es que la visión correcta aparezca por mera contemplación mental. Lo que aquí se quiere decir es que uno debe desarrollar la sabiduría para reconocer: “Cuando la ignorancia, la avidez, el *kamma* y el alimento están presentes, las impurezas surgen, y entonces uno percibe ‘lo que existe es visto, lo que es visto existe’, y piensa: ‘¿Acaso no me parece así?’”

Véase el *Mahāsalayatana Sutta* en el *Majjhima Nikāya*. También, en el *Khuddaka Nikāya* » *Paṭisambhidāmagga* » *Mahāvagga* » *Ñānakathā* » examinad las explicaciones sobre *Gocaranānattañāṇa* y *Vatthunānattañāṇa*. (El libro **Conocer la realidad; trabajar por la liberación** cubre brevemente el *Mahāsalayatana Sutta* y ofrece algunos detalles sobre *Vatthunānattañāṇa* y *Gocaranānattañāṇa*). Según el *Mahāsalayatana Sutta*, al contemplar persistentemente la verdad con comprensión, las impurezas se desvanecen gradualmente, y uno puede permanecer firmemente en la verdad.

No se dejéis engañar, amigos míos: si uno cae en visiones erróneas sin culpa, no habrá oportunidad futura de encontrar la dispensación del Buda. Escuchad discursos del *Dhamma* solo de aquellos venerables maestros que exponen en conformidad con el ***Paṭiccasamuppāda* (Origen Dependiente)** y **las Cuatro Nobles Verdades** basadas en los *Suttas* del *Tipiṭaka*. Escuchad también discursos que aclaren los peligros del *samsāra* e inspiren fe en el Buda. Incluso si tales discursos son largos, escuchadlos; incluso si no se comprenden plenamente, se

acumula mérito. El mérito es necesario hasta que uno realiza el *Nibbāna*. Cultivad *nekkhamma* (renuncia), no-violencia y buena voluntad; *dāna* (generosidad), *sīla* (virtud) y *bhāvanā* (meditación): estos tres tipos de actos meritorios deben realizarse. La vida humana es fugaz. Solo en la vida humana pueden practicarse estos tres actos meritorios.

Esforzaos por estudiar el *Tipiṭaka*. No confiéis vuestra liberación a los monjes. No esperéis que su deber sea explicaros los *suttas* del *Tipiṭaka*, no dependáis ciegamente de ellos. No esperéis que vuestra liberación provenga del Buda. Los frutos del sendero del Buda no pueden transferirse a vosotros; no hay atajo para alcanzar los frutos del sendero. El Noble Óctuple Sendero debe ser plenamente cultivado por uno mismo. El esfuerzo y la atención plena deben ser perfeccionados. Esfuerzo y atención plena significan principalmente desarrollar los Cuatro Fundamentos de la Atención Plena (*satipaṭṭhāna*, tanto meditación de *samatha* como de *vipassanā*).

Sed perspicaces para reconocer si los discursos dados por monjes son palabras del Buda o sus propias opiniones personales. No caigáis en las trampas de grupos organizados o ascetas fraudulentos que promueven diversas visiones especulativas en lugar de aclarar el camino hacia el *Nibbāna*. Así como una persona cuya cabeza está en llamas no pierde tiempo en otros asuntos sino que se esfuerza en apagar las llamas, el Buda nos enseñó a eliminar *sakkāya-ditṭhi* (la visión de identidad).

Confiad solo en las enseñanzas del Buda

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Queridos amigos, al Buda se le debe buscar dentro de vuestra propia mente. Habiendo comprendido las escrituras (*pariyatti*), uno debe comprometerse en la práctica (*paṭipatti*) y realizar la verdad (*paṭivedha*); es decir, alcanzar el *Nibbāna*. (El Dhamma predicado por el Buda durante 45 años para beneficio de dioses y humanos se llama la *Pariyatti sāsana*; las Enseñanzas tal como han sido preservadas. El *Tipiṭaka* es la *Pariyatti sāsana*).

Para cultivar la visión correcta (*sammā diṭṭhi*), uno puede apoyarse al menos en cierta medida en monásticos nobles que expongan fielmente el verdadero Dhamma fundamentado en el *Tipiṭaka*, mientras practican diligentemente los Cuatro Fundamentos de la Atención Plena (*satipaṭṭhāna*) cada día.

Camina el sendero en soledad

Más allá de eso, uno debe investigar por sí mismo y caminar el sendero solo para alcanzar la visión correcta. Las palabras del Buda deben ser examinadas. La palabra pura del Buda se encuentra en el *Tipiṭaka*. Por lo tanto, tomad refugio en el *Tipiṭaka*; esto es lo que realmente significa tomar refugio en el Buda. Al hacerlo, cuando uno ve la verdad por sí mismo, no la acepta meramente porque esté en el *Tipiṭaka*, sino porque la ha realizado directamente.

Comprended qué son la codicia, el odio y la ilusión; cómo surgen de ellos las impurezas; cómo surge el sufrimiento cuando la ignorancia está presente; y cómo solo eliminando la ignorancia y alcanzando la visión correcta puede cesar la avidez. Estos puntos, de acuerdo con las Cuatro Nobles

Verdades y el *Paṭiccasamuppāda*, me esfuerzo por explicároslos lo mejor que puedo, según mi capacidad y comprensión. Si uno comprende lo peligroso que es el viaje a través del *samsāra* y desea evitar el sufrimiento, debe enderezar su propia visión. Si uno desea poner fin al sufrimiento mientras aún vive, debe seguir con precisión el sendero que el Compasivo Buda ha trazado; libre de deficiencia o exceso. Lo que yo he hecho, y lo que estoy haciendo ahora, es únicamente ese mismo sendero.

Otro punto importante: el Buda fue el único que llamó a todos los seres humanos “Bienaventurados” (*pinavatuni* en cingalés). Otros maestros religiosos se refieren a los humanos como “pecadores”. ¿Por qué el Buda los llamó “Bienaventurados”? Sin mérito, uno no puede ser humano; sin mérito, uno no puede escuchar el *Dhamma*; sin mérito, uno no puede acumular mérito; sin mérito, uno no puede alcanzar el *Nibbāna*; ¡por eso!

Ciertamente, quienes cometieron acciones no saludables habitan en los cuatro reinos inferiores (*apāya* – los infiernos). Sin embargo, gracias al mérito pasado, ahora hemos nacido como seres humanos — una oportunidad rara y preciosa, con la capacidad de escuchar y reflexionar sobre el *Dhamma*. No somos pecadores por nacimiento. Sin embargo, si malgastamos esta vida humana y nos dedicamos a acciones no saludables, el riesgo de caer en el *apāya* es muy real. Entonces, ¿qué elegiremos? ¿Convertirnos en pecadores en los reinos infernales? ¿O, a través de la acumulación de mérito, renacer temporalmente como *deva* o humano? ¿O tomaremos el sendero noble —el sendero de la meditación, la virtud y la sabiduría— para purificar la mente y trascender completamente

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

el *samsāra*, escapando del interminable ciclo de renacimientos en los 31 planos de existencia? Esta es la elección que se encuentra ante cada uno de nosotros. Que podamos elegir sabiamente y caminar el sendero con valentía y determinación, hacia la verdadera liberación.

El Buda explica el desarrollo de la Concentración Correcta (*sammā samādhi*) necesaria para el sendero hacia el *Nibbāna* en el *Mahā Cattārīsaka Sutta* del *Majjhima Nikāya* de la siguiente manera:

"Monjes, ¿qué es la concentración correcta con sus apoyos y requisitos? Es la visión correcta, la intención correcta, la palabra correcta, la acción correcta, el medio de vida correcto, el esfuerzo correcto y la atención plena correcta.

Monjes, la unificación de la mente equipada con estos siete factores, esto se llama concentración correcta con sus apoyos y requisitos.

Monjes, entre estos siete factores, la visión correcta viene primero. ¿Y cómo viene primero la visión correcta? Uno comprende la visión errónea como visión errónea y la visión correcta como visión correcta; esta es su visión correcta.

Monjes, ¿qué es la visión errónea? 'No hay fruto ni resultado de dar, no hay fruto de grandes sacrificios, no hay fruto de ofrendas, no hay resultado de buenas y malas acciones, no hay este mundo, no hay otro mundo, no hay madre, no hay padre, no hay seres que renacen espontáneamente, no hay ascetas o brahmanes que hayan realizado por sí mismos y

proclamado este mundo y el otro.' Tal visión, monjes, es visión errónea.

Monjes, ¿qué es la visión correcta? Yo digo que la visión correcta es doble: hay la visión correcta acompañada de impurezas, participe de mérito, que madura en adquisiciones; y hay la visión correcta noble, libre de impurezas, trascendente, un factor del sendero.

Monjes, ¿qué es la visión correcta acompañada de impurezas, participe de mérito, que madura en adquisiciones? 'Hay fruto y resultado de dar, de grandes sacrificios, de ofrendas; hay resultado de buenas y malas acciones; hay este mundo y el otro mundo; hay madre y padre; hay seres que renacen espontáneamente; hay ascetas y brahmanes que han realizado por sí mismos y proclamado este mundo y el otro.' Esto, monjes, es la visión correcta acompañada de impurezas, participe de mérito, que madura en adquisiciones (visión correcta mundana).

Monjes, ¿qué es la visión correcta noble, libre de impurezas, trascendente, un factor del sendero? La sabiduría, la facultad de la sabiduría, el poder de la sabiduría, el factor de iluminación de la investigación de los estados, la visión correcta que pertenece al sendero — en aquel cuya mente es noble, cuya mente está libre de manchas, que posee el sendero noble y está desarrollando el sendero noble. Esto, monjes, es la visión correcta noble, libre de impurezas, trascendente, un factor del sendero.

Cuando uno se esfuerza en abandonar la visión errónea y entrar en la visión correcta, este es su esfuerzo correcto. Con

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

atención plena, uno abandona la visión errónea; con atención plena, uno entra y permanece en la visión correcta; esta es su atención plena correcta. Así, estos tres estados — visión correcta, esfuerzo correcto y atención plena correcta — giran y circulan alrededor de la visión correcta."

En el ***Mahāparinibbāna Sutta*** del *Dīgha Nikāya*, el Buda explica al asceta errante *Subhadda*:

"Subhadda, en cualquier enseñanza y disciplina en la que no se encuentre el Noble Óctuple Sendero, no se encuentra un verdadero asceta (el que entra en la corriente), ni un segundo (el que retorna una vez), ni un tercero (el que no retorna), ni un cuarto iluminado (arahant).

*Pero, Subhadda, en cualquier enseñanza y disciplina en la que se encuentre el Noble Óctuple Sendero, allí se encuentra el verdadero asceta (el que entra en la corriente), el segundo (el que retorna una vez), el tercero (el que no retorna), y el cuarto iluminado (arahant). En este Dhamma y Disciplina, Subhadda, se encuentra el Noble Óctuple Sendero. Aquí, Subhadda, se encuentran verdaderos ascetas, aquí el segundo, aquí el tercero, aquí el cuarto. Otras enseñanzas están vacías de verdaderos ascetas. **Si, Subhadda, los monjes viven correctamente (tal como lo aconsejó el Buda), el mundo no estará vacío de arahants."***

Consejo

Pues bien, queridos amigos, *Pinwathuni*, si hay alguna pregunta o duda con respecto a estas notas, por favor dirigidlas a mí. No lo sé todo, pero me esforzaré por aclarar las cosas lo mejor que pueda según mi comprensión actual y de acuerdo con los *suttas* en el *Tipitaka*. Solo he estado ordenado por un corto tiempo y todavía estoy bajo la guía de mis maestros. Sin embargo, no soy nuevo en el Dhamma. Fue con una clara comprensión de las palabras del Buda y con la determinación de acabar con el renacimiento que entré en la vida monástica.

Los puntos expuestos en este pequeño libro deben leerse repetidamente, una y otra vez. Estudiad los *suttas* relevantes del *Tipitaka* [Usad las traducciones de Bhikkhu Bodhi para mayor precisión y profundidad. Usad *SuttaCentral* o *Access to Insight* para referencia rápida y ayudas de estudio.] Reflexionad sobre su significado, memorizadlos, y asociad con amigos virtuosos (*kalyāṇa mittas*) para resolver cualquier duda acerca de las enseñanzas del Buda. Quienes así lo hagan son aptos para desarrollar los Cuatro Fundamentos de la Atención Plena (*satipaṭṭhāna*). Recitad en voz alta o escuchad el *Mahāsatipaṭṭhāna Sutta* del *Dīgha Nikāya*; os traerá protección y paz.

¡Que todos los Bienaventurados aquí desarrollen la visión correcta (*sammā diṭṭhi*) y cultiven los Cuatro Fundamentos de la Atención Plena! ¡Que vuestro esfuerzo crezca fuerte! ¡Que el sufrimiento del *samsāra* llegue a su fin!!!

¡Esforzaos con diligencia! (*Appamādena sampādettha!*)

Compartir del mérito

Pues bien, me regocijo en todo el mérito generado a través de esta discusión del *Dhamma*. ¡Que me apoye en alcanzar un conocimiento más profundo del Dhamma! Extiendo también este mérito a todos mis nobles maestros (*kalyāṇa mitta bhikkhus*), amigos laicos, y a todos los que contribuyeron. ¡Que todos estos venerables monjes y virtuosos seguidores laicos disfruten de largas vidas libres de enfermedad y sufrimiento! ¡Que realicen el *Nibbāna* con una determinación inquebrantable!!

Comparto también este mérito con todas las deidades protectoras que nos vigilan. ¡Que las deidades se regocijen con corazones alegres! ¡Que ellas también realicen el *Nibbāna* con una determinación inquebrantable!!

Dedico este mérito a los padres fallecidos, a todos los parientes fallecidos, amigos, y especialmente a los valientes soldados, oficiales de policía y miembros de las tres fuerzas que sacrificaron sus vidas en servicio junto a nosotros. ¡Que todos ellos se regocijen en este mérito, encuentren felicidad y se liberen del sufrimiento!!

¡Que todos los amigos aquí, junto con nuestros parientes vivos, amigos y devotos que cuidan de la *saṅgha* (monjes) y ayudan a preservar este verdadero *Dhamma* para las futuras generaciones, disfruten de salud, larga vida y prosperidad! ¡Que el mundo florezca!! ¡Que este mérito sirva como causa para la realización del *Nibbāna*!!!

Devoto del Dhamma,
Venerable Maradāne Abhayatissa,
Cittaviveka Monastery,
Koswatta, Mahadoraliyadda,
Medamahanuwara (Siyam Nikāya, Sri Rohana Chapter,
Forest-Dwelling Saṅgha Sabha)
maradaneabhayathissa@gmail.com

Libros de referencia

- *Buddha Jayanthi Tripitaka*
- *Tripitaka simplificado en cingalés*, compilado por el Sr. A.P. de Soysa
- Obras del Venerable Profesor Rerukane Chandavimala Maha Thero:
 - *Bodhipāḷḷika Dhamma* (Factores que conducen a la Iluminación)
 - *Caturārya Satyaya* (Las Cuatro Nobles Verdades)
 - *Keles Ekdas Pansiyaya* (Las 1.500 Impurezas)
 - *Abhidhamma Mārgaya* (El Sendero del Abhidhamma)

Sermones y enseñanzas estudiadas:

- Discursos de mi *Upādhyāya* (preceptor), maestro de meditación, erudito del *Tipitaka*, fundador del *Malwessa Vihara Meditation Center*, Muy Venerable Patakada Sumanatissa Maha Thero
- Enseñanzas del maestro de meditación, fundador del *Labunorukanda Ārañña Senāsana* (Ermita del Bosque), nuestro *kalyāṇa mitta* (amigo espiritual), Venerable Mānkadawala Sudassana Thero
- Discusiones de Dhamma con el erudito en *Abhidhamma*, asesor principal del *Nāvula Dhammahadaya Ārañña Senāsana* (Ermita del Bosque), nuestro *kalyāṇa mitta*, Venerable Mānkadawala Samāhita Thero

- Enseñanzas y discusiones de Dhamma con mi *Gurudeva* (maestro espiritual), maestro de las Escrituras, fundador y jefe del *Cittaviveka Ārañña Senāsana* (Ermita del Bosque), Venerable Rakwana Gñānasīha Thero

Posfacio del autor

Este libro intenta ofrecer una profunda exploración de la enseñanza del Buda sobre causa y efecto (*hetu-phala dhamma*), distinguiendo entre visión correcta (*sammā diṭṭhi*) y visión errónea (*micchā diṭṭhi*). Se ofrece con un corazón lleno de bondad amorosa (*mettā*), con la esperanza de ayudar a todos mis parientes, amigos y maestros —sean budistas o no— en el desarrollo de las cinco facultades espirituales (*pañca indriya*): fe (*saddhā*), esfuerzo (*vīriya*), atención plena (*sati*), concentración (*samādhi*) y sabiduría (*paññā*). Mi sincero deseo es que, al reconocer los inmensos peligros de deambular por el *samsāra*, puedan encontrar la liberación de él.

La profundidad de las Cuatro Nobles Verdades

Las Cuatro Nobles Verdades (*Caturārya Satyaya*) son a la vez profundas y sutiles. En el *Neyyapuggala Sutta* del *Aṅguttara Nikāya* (*Catukka Nipāta, Puggala Vagga*), el Buda describe cuatro tipos de individuos:

1. ***Uggaṭitaññū*** – Aquellos que alcanzan el sendero y el fruto (*magga-phala*) inmediatamente al oír una breve exposición del Dhamma (como el Venerable Sāriputta y Moggallāna).
2. ***Vipacitaññū*** – Aquellos que alcanzan la iluminación tras escuchar un discurso detallado del Dhamma.

3. **Neyya** – Aquellos que desarrollan gradualmente la comprensión mediante el estudio, la reflexión, la asociación con amigos sabios y la meditación.
4. **Padaparama** – Aquellos que, a pesar de mucho estudio y práctica, no logran la liberación en esta vida.

Solo los *arahants* comprenden plenamente las Cuatro Nobles Verdades; los discípulos nobles inferiores (*ariyas*) poseen un conocimiento inferencial de ellas.

Diferentes caminos hacia la visión correcta

En el *Kimsukopama Sutta (Saḷāyatana Saṃyutta)*, el Buda explica cómo los individuos desarrollan la visión correcta de diferentes maneras. Además, en el *Karaṇīya Mettā Sutta (Sutta Nipāta, Uraga Vagga)*, el Buda enseña cómo quien aspira al *Nibbāna* debe cultivar cualidades virtuosas. ¡Que cultivéis estas cualidades tal como el Buda instruyó!

El Óctuple Sendero para los laicos

En el *Vyagghapajja Sutta (Aṅguttara Nikāya)*, el Buda explica a Dīghajānu, el príncipe Koliyan, cómo los laicos pueden alcanzar felicidad en esta vida y en la próxima:

Cuatro cualidades para esta vida:

1. **Utthāna Sampadā** – Diligencia en el trabajo.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

2. *Ārakkha Sampadā* – Proteger la propia riqueza.
3. *Kalyāṇa Mittatā Sevana* – Asociación con buenos amigos.
4. *Samajīvikatā* – Medio de vida equilibrado.

Cuatro cualidades para la próxima vida

1. *Saddhā Sampadā* – Fe en el Dhamma.
2. *Sīla Sampadā* – Disciplina moral.
3. *Cāga Sampadā* – Generosidad.
4. *Paññā Sampadā* – Sabiduría.

De esto, el Bienaventurado señala claramente que incluso viviendo la vida laica, si uno cultiva cualidades como observar los Cinco Preceptos y otras cualidades saludables conducentes tanto a esta vida como a vidas futuras, uno puede realmente cumplir con el Noble Óctuple Sendero y alcanzar el *Nibbāna*.

La importancia del sīla (disciplina moral)

La importancia de observar la disciplina moral (*sīla*) se discutió brevemente en el primer capítulo. Según la ley de causa y efecto (*hetu-phala dhamma*), el logro del *Nibbāna* sin conducta moral no es posible. Un *sutta* notable que ilustra esto es el *Ratha-vinīta Sutta* del *Majjhima Nikāya*. En él, el

Venerable *Mahā Puṇṇa Mantāniputta* ofrece excelentes respuestas a las preguntas del Venerable *Sāriputta*, usando la parábola de los siete carros.

El Venerable *Sāriputta* pregunta:

Sāriputta: *“Amigo, ¿la purificación de la virtud es lo mismo que el Nibbāna final sin aferramiento?”*

Puṇṇa: *“No, amigo.”*

Sāriputta: *“¿La purificación de la mente es lo mismo que el Nibbāna final sin aferramiento?”*

Puṇṇa: *“No, amigo.”*

Sāriputta: *“¿La purificación de la visión... superar la duda... el conocimiento y la visión de lo que es camino y no-camino... el conocimiento y la visión del sendero... el conocimiento y la visión... son lo mismo que el Nibbāna final sin aferramiento?”*

Para cada una, **Puṇṇa** respondió: *“No, amigo.”*

Sāriputta: *“Entonces, amigo, ¿hay algún otro sendero aparte de estos que conduzca al Nibbāna final sin aferramiento?”*

Puṇṇa: *“No, amigo.”*

Sāriputta: *“Entonces, ¿cómo debe entenderse esto, amigo?”*

El Venerable **Puṇṇa** lo explica con una parábola:

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

“Amigo, imagina que el rey Pasenadi de Kosala, residiendo en Sāvatti, tiene un asunto urgente en Sāketa. Para este viaje, prepara siete carros tirados por caballos de pura sangre bien entrenados. Monta el primer carro en la puerta de la ciudad de Sāvatti y pasa al segundo, abandonando el primero. Del segundo al tercero, abandonando el segundo. De este modo, procede sucesivamente a través de los siete carros, usando cada uno para llegar al siguiente, abandonando el anterior. Finalmente, llega cerca de la puerta de la ciudad de Sāketa en el séptimo carro.

Cuando se le pregunta: ‘Gran Rey, ¿viajaste de Sāvatti a Sāketa en este carro?’, el rey podría responder:

‘Tenía un asunto urgente en Sāketa mientras residía en Sāvatti. Preparé siete carros. Monté el primero y pasé al segundo, dejando atrás el primero. Luego, del segundo al tercero, y así sucesivamente, hasta que llegué a Sāketa en el séptimo carro.’

Así, aunque no viajó toda la distancia en un solo carro, cada uno fue esencial para el viaje.”

De la misma manera, amigo Sāriputta:

- La purificación de la virtud apoya la consecución de la purificación de la mente.
- La purificación de la mente apoya la consecución de la purificación de la visión.
- La purificación de la visión apoya el superar la duda.

- Superar la duda apoya el conocimiento y la visión de lo que es camino y no-camino.
- Eso apoya el conocimiento y la visión del sendero.
- Eso apoya el conocimiento y la visión, lo cual en última instancia apoya el *Nibbāna* final sin aferramiento.

En el *Comentario del Majjhima Nikāya (Mulapannasa Atthakathā)*, dentro de la sección sobre la enseñanza de las verdades convencionales y últimas, se elabora el uso de dos tipos de enseñanzas por parte del Bienaventurado:

- Las enseñanzas que se refieren a personas (*puggala*), seres, hombres y mujeres, brahmās, devas y Māras se llaman enseñanzas convencionales (*sammuti*).
- Las enseñanzas que hablan de impermanencia (*anicca*), sufrimiento (*dukkha*), no-yo (*anattā*), agregados (*khandha*), elementos (*dhātu*), bases sensoriales (*āyatana*) y los fundamentos de la atención plena (*satipaṭṭhāna*) se llaman enseñanzas últimas (*paramattha*).

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Entre estas, el Bienaventurado da enseñanzas a aquellos que, al oír la expresión convencional, pueden comprender su significado, disipar la ilusión y alcanzar el sendero y el fruto. Se da una analogía: así como un erudito hábil (*ācariya*), competente en varios idiomas, enseña a los estudiantes explicando los significados en su lengua materna —tamil, francés, español, etc.—, de igual modo el Bienaventurado, el Supremo Maestro, transmite el Dhamma de maneras que se ajustan a la capacidad y comprensión de los seres.

Por lo tanto, el Buda, el más grande entre todos los oradores, declaró dos verdades: **la convencional y la última**. Más allá de estas, no existe una tercera verdad.

El Buda nunca es engañoso al usar expresiones mundanas, porque el lenguaje común, nacido del consenso mundano, es en sí mismo una verdad válida. Así, el Buda, experto en las convenciones mundanas, nunca es falso.

En este libro he intentado centrarme más en las enseñanzas últimas, aunque la recopilación incluye ambas. Por lo tanto, los puntos del Dhamma discutidos aquí —particularmente los relacionados con las Cuatro Nobles Verdades— penetran más profundamente que los de mi libro anterior titulado *Conocer la realidad; trabajar por la liberación*.

Sin embargo, no toméis esto como un juicio concluyente para ser plenamente aceptado o rechazado. Tratadlo más bien como probar un festín sabroso y nutritivo. Así como un solo bocado no revela toda la riqueza del banquete, este libro ofrece solo una muestra de la profunda sabiduría de las enseñanzas del Buda.

Reflexionad sobre cómo los puntos presentados resuenan con vuestra propia experiencia de vida. Aceptadlos solo si están en conformidad con el Dhamma y el Vinaya (conducta moral) tal como lo enseñó el Buda, particularmente las Cuatro Nobles Verdades y el Origen Dependiente.

Leed por vosotros mismos los *suttas* mencionados aquí e intentad captar su significado.

Un mapa solo cumple su propósito cuando se consulta durante un viaje por un terreno desconocido.

Consideraos viajeros. Un mapa puede daros una idea del terreno, pero para comprenderlo verdaderamente, debéis viajar, observarlo, reconocer las referencias y aprender de él. De la misma manera, para captar la esencia de las enseñanzas del Buda, la exploración continua, la investigación, la contemplación y la aplicación en la vida diaria son esenciales mientras se camina por el sendero señalado.

Afilar la visión correcta es como pulir una lente: es un proceso gradual que profundiza la claridad y la visión con el tiempo. Este libro es solo un paso más, una chispa inicial para inspiraros a explorar la vasta profundidad de la sabiduría liberadora del Buda. La liberación es un viaje de aprendizaje, análisis y práctica, en el que cada paso os acerca más a la verdad que el Buda realizó.

“Ven y ve” (*Ehi Passiko*)

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Después de su iluminación, el Buda invitó a otros a “venir y ver” (*ehi passiko*) el Dhamma. Imaginad a un hombre subiendo una montaña, contemplando vistas impresionantes, y llamando a los que están abajo: “¡Subid y ved por vosotros mismos!”. Describe el sendero, los obstáculos y la belleza que les aguarda. Pero a menos que subáis, nunca presenciareis esas vistas.

De manera similar, no basta con oír hablar del Dhamma. Debéis recorrer el sendero, desarrollando virtud (*sīla*), concentración (*samādhi*) y sabiduría (*paññā*), para experimentar la dicha del *Nibbāna*.

Rompiendo la casa de la aidez

La casa que llamamos “nuestro cuerpo” está construida por el carpintero llamado aidez (*tanhā*).

Con gran compasión, el Bienaventurado; el Buda, después de soportar un inmenso sufrimiento, incontables nacimientos y muertes en el *samsāra* por nuestro bien, descubrió y reveló el modo de dismantelar al constructor de esta casa.

Nos mostró cómo destruir el almacén utilizado para construirla, a través del Noble Óctuple Sendero y los Cuatro Fundamentos de la Atención Plena.

Con profunda compasión, lo explicó todo, dejando claro que, una vez desenmascarado el constructor, este ya no puede reconstruir la casa.

¿De qué sirve un mapa, si no se consulta mientras se deambula por tierras desconocidas? El Bienaventurado, con infinita compasión, no nos dejó buscar en vano al constructor de esta casa de sufrimiento; lo encontró, lo desenmascaró y nos mostró el camino para llevar todo a su fin.

Yo comencé mi ascenso al escuchar susurros de la belleza en la cima. Ahora veo las señales, las huellas, los ecos sagrados. La vista es real. La paz es segura. No hay duda: la cima guarda el gozo que no decae.

Así que os pregunto: ¿por qué demorarse? ¿Por qué permanecer en la sombra de esta casa construida con avidez y apego, llamándola “yo”, “mí” y “mío”? ¿Por qué no derribarla ahora —estos cinco agregados de aferramiento— y asegurar que nunca vuelva a levantarse?

Como declaró el Buda al despertar:

“A través de muchos nacimientos he vagado en el saṃsāra, buscando pero sin encontrar al constructor de esta casa. Doloroso es nacer una y otra vez. ¡Oh, constructor de la casa! Has sido visto. No volverás a construir casa alguna. Todas tus vigas están rotas, el caballete está destruido. Mi mente ha alcanzado lo incondicionado. Logrado está el fin de la avidez.” (Dhammapada, versos 153–154)

El sendero es antiguo, la luz está cerca y el guía es verdadero. Caminad ahora, pues las puertas de la no-muerte están abiertas.

¡Que cada uno de vosotros alcance con rapidez la disposición y el esfuerzo necesarios para explorar este sublime

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Dhamma, a fin de realizar el *Nibbāna*; la paz suprema y la más alta felicidad duradera!

Con *mettā*,
Venerable Maradāne Abhayatissa
12 de abril de 2025

Agradecimientos

Con gran reverencia, ofrezco mi más profunda gratitud al Muy Venerable Tripitakāchārya Patakada Sumanatissa Maha Thero, mi preceptor (*upādhyāya*), quien me ordenó con inmensa compasión. A pesar de su apretada agenda, amablemente revisó este libro y escribió el prefacio.

Extiendo mi más sincero agradecimiento a mi maestro de vinaya (*āchārya*), el Venerable Shāstrapati Royal Pandit, Ilwana Ananda Thero, quien corrigió con amabilidad los errores al leer el libro, me brindó orientación con bondad amorosa y escribió la introducción de este libro.

A mi mentor espiritual (*gurudeva*), el Venerable Shāstrapati Rakwana Gñānasīha Thero, cuya sabiduría y guía compasiva han iluminado mi camino en la comprensión del Dhamma, le ofrezco mi humilde gratitud por su inquebrantable bondad y su ejemplar vida monástica, que continúa inspirando mi propio recorrido.

Estoy profundamente agradecido al Venerable Horepola Samita por revisar el manuscrito inicial de este libro.

Mi sincero reconocimiento va a mi querido amigo, Air Vice Marshal Priyantha Weerasinghe (Retirado), por sus incansables esfuerzos en la organización y publicación de este trabajo, y al Group Captain Ajith De Silva (Retirado), uno de mis Oficiales Comandantes en mi primera etapa de carrera militar, quien trabajó con diligencia para llevar este libro a la imprenta en muy poco tiempo organizando la financiación.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Ofrezco mi profundo agradecimiento a todos. Sin su apoyo, la publicación de este libro no habría sido posible.

Mantener noble compañía (*kalyāṇa mitta*) es siempre una bendición. ¡Que todos vosotros realicéis la verdad suprema en esta misma vida!

Sobre el autor

Con profunda gratitud y respeto, ofrezco mis humildes saludos al Venerable Maradāne Abhayatissa Thero por invitarme a escribir esta introducción a su segunda publicación de *Dhamma*, una obra que ha compilado con amor un año después de renunciar a la vida laica para entrar en el sendero monástico. Inspirado por la aterradora naturaleza del interminable *samsāra* y guiado por el Noble Sendero revelado por el Bienaventurado, ahora reside en un monasterio del bosque en busca de la liberación.

Nuestra amistad comenzó el 21 de julio de 1987, cuando nos conocimos por primera vez como oficiales cadetes en la *Sir John Kotelawala Defence Academy*. Conocido entonces como Chavan de Silva, él y yo nos hicimos rápidamente amigos cercanos, llegando a servir juntos como Oficiales de Logística en la Fuerza Aérea de Sri Lanka. En 1995, en medio de una grave escasez de pilotos causada por despiadados ataques terroristas con misiles, ambos nos ofrecimos voluntarios, plenamente conscientes del riesgo mortal, para entrenarnos como pilotos bajo la guía del mismo instructor de vuelo, entonces C.K. Kumar, en la *Indian Air Force Academy* en Hyderabad. Tras completar nuestro entrenamiento, fue destinado al Escuadrón Y-12 en Ratmalana, mientras yo servía en los escuadrones de helicópteros en Hingurakgoda y Vavuniya, separándose brevemente nuestros caminos. En 2001, volvimos a reunirnos en el Cuartel General de la Fuerza Aérea.

¿Un Arahant no vuelve a emerger después de la Muerte?

Tras su retiro temprano en 2008, Chavan se incorporó al *United Nations Development Programme* como Analista Administrativo y más tarde ejerció como Director Ejecutivo en el sector privado antes de emigrar a Australia. Aunque separados por la distancia, nuestras conversaciones siguieron siendo frecuentes, y fui testigo de su creciente dedicación al Dhamma. En una ocasión memorable, en 2016 hizo una visita especial a Sri Lanka y juntos viajamos al monasterio forestal de Labunorukanda. Allí fuimos bendecidos con la oportunidad de mantener conversaciones privadas sobre el Dhamma con el Muy Venerable Mānkadawala Sudassana Thero y el Muy Venerable Kothmale Kumara Kassapa Thero, un encuentro que considero un punto de inflexión sagrado en mi propia vida. Fue entonces cuando comprendí verdaderamente el valor incalculable de un amigo virtuoso (*kalyāṇa mitta*) en el sendero.

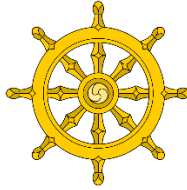
Desde sus primeros años, Chavan demostró excelencia y liderazgo. Fue un estudiante destacado y *Head Prefect* en *Richmond College*, Galle, así como un atleta campeón en múltiples deportes. Se graduó con honores en la *Sir John Kotelawala Defence Academy* y obtuvo un *Master's in Business Administration* en la *University of Colombo* mientras aún estaba en servicio. En Australia, ejerció como profesor en *Box Hill Institute* y como Oficial Administrativo Superior. Todos estos logros mundanos sirven ahora como una sólida base para su camino monástico y su inquebrantable compromiso con la Dispensación del Buda.

Al completar el Venerable Abhayatissa Thero su primer año con los hábitos, la publicación de este segundo libro de Dhamma se erige como un testimonio de su profunda devoción

a la *sāsana*. ¡Que se cumplan sus aspiraciones espirituales y que su camino hacia la liberación final dé fruto en esta misma vida!

Con sincera reverencia, me inclino ante la noble búsqueda que ha emprendido.

Priyantha Weerasinghe



“Nuestro estudiante, el Venerable Maradāne Abhayatissa, mientras sigue diligentemente el sendero para realizar el Nibbāna, ha compuesto el libro ‘¿No vuelve a emerger un arahant después de la muerte?’ basado en el Yamaka Sutta del Saṃyutta Nikāya, con la noble intención de guiar compasivamente a otros en el sendero del Dhamma. Leer este libro me trajo una inmensa alegría.”

“Para vosotros también, que os esforzáis con ahínco por comprender el Nibbāna, este libro servirá como un excelente apoyo.”

—**Tripitakāchārya Venerable Patakada Sumana Tissa Maha Thero**

“Este es un esfuerzo por presentar profundas enseñanzas del Dhamma extraídas del *Yamaka Sutta* del *Saṃyutta Nikāya*, trascendiendo las nociones convencionales de seres e individuos—un Dhamma profundo que debe ser examinado y comprendido con cuidado.”

“A través de este trabajo, el Venerable Maradāne Abhayatissa del *Cittaviveka Hermitage* en Mahadoraliyadda ha inspirado a los entusiastas del Dhamma a explorar estas enseñanzas profundas.”

—**Shāstrapati, Royal Pandit Venerable Ilwana Ānanda Thero**

Solo para distribución gratuita.